

Colección de estudios de localidades

La Ceja

Antioquia

Ar/l
0746
Ej. 3

Cornare

Iner

Universidad de Antioquia



Estudios de localidades

La Ceja

Antioquia

Cornare - Iner
Universidad de Antioquia

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



Estudios de localidades

La Ceja

Antioquia

Coordinador:

Hernán Henao Delgado

Investigadores:

María Teresa Arcila Estrada

Josefina González Montoya

Lucelly Villegas Villegas

Cornare - Iner

Universidad de Antioquia

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

INSTITUTO DE ESTUDIOS

ESPECIALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Primera edición: diciembre 1993

© Instituto de Estudios Regionales, Iner. Universidad de Antioquia Tel. 210 56 99 Fax 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel 8216 46 51 Fax 8216 46 87

ISBN: 958-655-144-X (volumen)

ISBN: 958-9021-98-0 (obra completa)

Edición: Ana Cristina Benavides V. y Lucelly Villegas V.

Diseño de cubierta: Saúl Alvarez Lara

Diagramación: Leclas

Fotografía: María Teresa Arcila E.

Laboratorios: Cuarta Dimensión y

Alberto Montoya Fotoservicios Profesionales

Dibujante: Marta Suárez

Preparación litográfica e impresión:

Tipografía Panorama. Medellín

Impreso y hecho en Colombia Printed and made in Colombia

Las ideas aquí expresadas son responsabilidad del Instituto de Estudios Regionales, Iner, Universidad de Antioquia en investigación realizada para Cornare.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Contenido

Agradecimientos	7
Presentación	11
Capítulo 1 Generalidades	15
Capítulo 2 Paisaje	19
Capítulo 3 Formación histórica	23
Ocupación del territorio	23
La Ceja en los albores del siglo XX	26
Capítulo 4 El territorio cejeño	31
Dos zonas socioambientales	31
La cabecera	35
Servicios públicos	38
Vías de comunicación	39
Caminos	39
La carretera	41
El tranvía de Oriente	41
El corregimiento de San José	43
Jurisdicción de La Ceja	44
La integración subregional	45
Capítulo 5 Actividades económicas	47
Tradiciones agropecuarias	47
Industria y comercio	52
Zonas económicas	54
El norte: espacio moderno	54
El sur tradicional	55
Dinámica económica subregional	56
La agricultura tradicional	57
La actividad pecuaria	63
La floricultura	64
La pequeña y mediana industria	66
Comercio y servicios	68

La administración municipal: entre lo tradicional y lo moderno.	70
El empleo	72
Capítulo 6 Vida política	75
Guerras civiles y violencia	75
La violencia desde mediados del siglo XX . .	77
Perfil político y análisis electoral	77
Alcaldías populares	79
Capítulo 7 Aspectos de la organización social	83
La participación comunitaria	83
El perfil del líder comunal	84
Asociaciones y microempresas	86
Sindicatos y cooperativas	86
Movimientos y protestas	87
Capítulo 8 Educación y escuela	89
Primeras escuelas y colegios	89
Educación secundaria	93
Educación primaria y preescolar en la cabecera	95
Establecimientos educativos en la zona rural	96
Cobertura y deserción escolar	97
Educación superior	98
El magisterio	99
Capítulo 9 Religiosidad y parroquia	101
Historia parroquial	101
Párrocos del siglo XX	102
Comunidades religiosas	105
La parroquia hoy	107
La religiosidad cejeña	108
Capítulo 10 Cultura y vida cotidiana	111
Vida familiar	111
La familia campesina	112
La familia en la cabecera	113
La atención institucional a la familia . .	115
Medicina y salud	117
Centros de atención de salud	117
Morbilidad y mortalidad	119
Organizaciones de la cultura	123
Sociedad de Mejoras Públicas	123
Centro de Historia	125

Casa de la Cultura	125
Publicaciones	126
La música	128
Las fiestas	130
Recreación y deportes	132
Tradición oral	134
Capítulo 11 Anotaciones sobre la identidad local	137
Bibliografía	149



Indice tablas

Tabla 3.1 Población de La Ceja 1815-1985	29
Tabla 5.1 Producción pecuaria 1824-1948	49
Tabla 5.2 Producción agrícola 1888-1948 .	50
Tabla 5.3 Producción agrícola y ganadera 1926-1960	51
Tabla 5.4 Negocios que pagaban impuestos 1937-1946	53
Tabla 5.5 Evolución del área sembrada en productos agrícolas 1985-1991	60
Tabla 5.6 Evolución del volúmen de producción agrícola 1985-1991	61
Tabla 5.7 Evolución del rendimiento promedio 1985-1991	62
Tabla 5.8 Ganadería, pastos y bosques 1985-1989	62
Tabla 5.9 Empresas de flores en número de hectáreas y participación 1992	66
Tabla 5.10 Ingresos y egresos 1955-1990 .	71
Tabla 5.11 Establecimientos, trabajadores permanentes y temporales 1990	73
Tabla 5.12 Floristerías, hectáreas, número de trabajadores 1990	74
Tabla 6.1 Porcentaje de liberales y conservadores 1940, 1941 y 1945	77
Tabla 8.1 Escuelas veredales, alumnos matriculados y asistentes 1939	92

Indice Anexos

Anexo A. Resultados electorales presidenciales 1962-1990	141
Anexo B. Concejales 1960-1992	143



Agradecimientos

Adiela Gaviria, Pobladora corregimiento San José

Adriana Yepes, Opinión Cejeña

Alumnas décimo grado colegio María Auxiliadora

Alumnos undécimo grado colegio Bernardo Uribe
Londoño

Alvaro Vargas Cortés, Administrador de la plaza de
mercado

Arturo Jaramillo, Concejal.

Beatriz López, Comunidad terapéutica

Beatriz Vallejo, directora Hogar Infantil Caperucita
Roja

Betsabé Buitrago, Grupo Carismático

Blanca Castro, empleada de la Cooperativa Integral
El Edén

Doctor Demetrio Chica, Centro de Historia Juan de
Dios Aranzazu

Doctor Octavio Darío Gómez, médico director hospi-
tal San Juan de Dios

Eladio Botero, Productor corregimiento San José

Esteban Zuluaga, Trovador

Fabio López, Jefe de Núcleo

Fanny Martínez, empleada de Muebles Especial

Gladys Toro, Secretaría de Promoción Comunitaria

Guillermo de Jesús Patiño G., poblador

Henry Carmona, Inspector de policía corregimiento San José

Heriberto Echeverri, Usuarios campesinos

Horacio Arroyave, poblador

Hugo Martínez, Archivo Municipal

Jairo Henao, funcionario de Secretaría de Agricultura

Jenny Marín, Profesora de la Concentración Educativa de San José

Jorge Restrepo, Promotor de la Secretaría de Desarrollo de la Comunidad

Leonel Tobón, Presidente JAC. Corregimiento San José

Luigi Guerra, Plan de Desarrollo

Margarita López, Promotora Comfama

Mario Botero, Poblador corregimiento San José

Martha Ruth García, Secretaria Concejo Municipal

Nicolás Fernando Molina, Director Casa de la Cultura

Nora Patricia Flórez, Archivo Municipal

Nora Isabel González, Secretaria de Educación

Ofelia Tobón, Líder corregimiento San José

Oscar Darío Ríos, Secretario de Hacienda

Pbro. Iván Cadavid, Párroco Nuestra Señora del Carmen

Rodrigo Zuluaga Mejía, Alcalde Popular

Rubén Darío Bedoya, Concejal

Salvador Osorio, Poblador corregimiento San José

Juan Alberto Bernal, Secretario General Concejo

Tista García, Poblador San Cayetano

Vicente Ramírez, Secretario de Gobierno

William López, Concejal

En Medellín

Biblioteca Central Universidad de Antioquia. Sala Antioquia

Centro de Investigaciones Económicas Cie, Universidad de Antioquia. Centro de documentación

Cornare. Centro de Documentación. Rionegro

Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales Faes

Instituto de Estudios Regionales, INER. Centro de Documentación

Profesor Jorge Pérez. Director Publicaciones Universidad de Antioquia.



Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, Cornare, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido trabajando en la consolidación, estructuración e implementación de un plan de desarrollo para la región suroriental del departamento de Antioquia, además del mejoramiento y adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

Los criterios con los cuales se orienta el trabajo de Cornare son los siguientes: garantizar una amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias; articular los procesos de concertación y coordinación entre instituciones de diversa índole y confrontar permanentemente los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios. Todo ello desde una visión prospectiva y de carácter estratégico, con el fin de definir el alcance de los planes de desarrollo.

Cornare ha contado con la contribución de la Universidad de Antioquia, mediante el Convenio Marco contraído en 1986, en los procesos de investigación y planificación del oriente antioqueño.

Como resultado de los estudios realizados por el centro de Investigación de las Ciencias Sociales, Cenicis, y el Instituto de Estudios Regionales, Iner, dentro del proyecto "Determinantes Sociales y Culturales para la Planificación en la Región Rionegro-Nare", entre 1987 y 1989, se elaboraron y publicaron

en 1990 catorce estudios de localidades del oriente antioqueño; ellos fueron: Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente, El Peñol, San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada, Alejandría, Cocorná y San Francisco. Entre 1992 y 1993, ante la buena recepción de estos estudios por parte de los pobladores de la región, Cornare extendió este trabajo a diez nuevas localidades: Nariño, Argelia, Abejorral, Concepción, Carmen de Viboral, Santo Domingo, El Santuario, Guarne, San Luis y La Ceja.

Para la elaboración de este estudio de localidades el Iner asumió la siguiente metodología básica: 1) Investigación de diversas fuentes documentales como las publicaciones de carácter regional y local, y los archivos municipales, de las entidades educativas, cívicas y culturales y 2) consulta directa a los pobladores de diferentes estratos sociales, posiciones políticas, cargos administrativos y actividades económicas, educativas, recreativas, cívicas, culturales y religiosas, por medio de entrevistas estructuradas, talleres y foros.

El resultado de esta investigación es este libro, el cual fue sometido a revisión de personas conocedoras de la localidad. En él el lector encontrará aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, que le permitirán conocer la vida local y regional. El modelo de presentación que parece en el Contenido refleja los temas desarrollados por el equipo de investigadores. Vale la pena destacar el capítulo 11, en el cual se proponen unos elementos para entender la identidad de cada localidad, pues aunque es costumbre hacer generalizaciones en torno a la idiosincrasia antioqueña, hemos percibido diferencias dignas de resaltar en cada localidad visitada.

Esta es una contribución que hacen Cornare y el Iner a los pobladores de cada municipio para el reconocimiento de su entorno local y a los estudios históricos, sociales y culturales que se vienen realizando en Antioquia.

Iván Darío Gómez Guzmán
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro - Nare, Cornare

Hernán Henao Delgado
Director
Instituto de Estudios
Regionales, Iner



Capítulo 1

Generalidades

La Ceja fue fundada en 1789 y erigida en municipio en 1855. Su extensión es de 131 kilómetros cuadrados, de los cuales 2 están en clima cálido, 30 en medio y 99 en frío. Dista de Medellín 41 kilómetros. La cabecera está ubicada a 2180 metros sobre el nivel del mar y tiene una temperatura de 16 grados centígrados en promedio. Está situada a 6 grados 01 minutos y 54 segundos de latitud norte, y a 75 grados 25 minutos y 47 segundos de longitud al oeste de Greenwich.

El censo de población de 1985 registró 29939 personas, de las cuales 21047 habitaban en la cabecera y 8892 en la zona rural. Cornare proyectó la población para 1990 a un total de 36749 personas. El índice de urbanización calculado para el año 90 es de 72 habitantes en la cabecera por cada 100 pobladores del municipio.

La Ceja limita al norte con Rionegro y Carmen de Viboral, al oriente con La Unión, al occidente con Montebello y El Retiro y al sur con Abejorral. Es uno de los municipios más pequeños en extensión del suroriente antioqueño, pero de más dinámico desarrollo. Desde el punto de vista funcional, que significa servicios y facilidades en educación salud, transporte, comunicaciones, servicios personales, actividades recreativas y culturales y organizaciones comunitarias, se ubica después de Rionegro, según los estudios realizados por Cornare.

Las alturas más sobresalientes son Cerro El Capiro, a 2.400 metros sobre el nivel del mar; Pan de Azúcar, a 2450 metros y Pantanillo, a 2487 metros y El Corcovado. Los ríos principales son Pantanillo, Pereira, El Buey, el Piedras y La Miel.

El único corregimiento del municipio es San José, con su respectiva inspección de policía, a la cual se agrega la de Guaico Grande y la cabecera.

Los principales cultivos del municipio son las flores, la papa, el frijón, el tomate de árbol y la mora; dispone además de 8.190 hectáreas en pastos que se dedican a la ganadería de leche, principalmente.



COLECCION DE ESTUDIOS DE LOCALIDADES



CORPORACION AUTONOMA REGIONAL INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
 NONGRO-NARE



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO EN EL CONTEXTO REGIONAL

- LA CEJA 
- CABECERA MUNICIPAL 
- DELIMITACION MUNICIPAL 
- RIO MARDALENA 



ANTIOQUIA

La Oveja Blanca al norte con Rionegro y Carmen de Viboral, al oriente con La Unión, al occidente con Montebello y El Nacimiento y al sur con Abajo. Es uno de los municipios más pequeños en extensión del suroriente antioqueño, pero de más dinámico desarrollo. Desde el punto de vista funcional, que significa servicios y facilidades en educación, salud, transporte, comunicaciones, servicios personales, actividades recreativas y culturales y organizaciones comunitarias, se ubica después de Rionegro, según los estudios realizados por el ICA.

Las alturas más sobresalientes son Cerro El Capuro, a 4187 metros sobre el nivel del mar; Pico de Arriar a 2450 metros y Pico de la Cruz a 2400 metros y El Escobado, los ríos principales son San Juanito, Parota, El Sur, El Viejo y El Viejo.

El clima corresponde al de montaña templado, con su respectiva humedad de heladas. El suelo es arenoso y de Guacuarandé y la agricultura.

Las principales cultivos del municipio son las papas, la papa, el maíz, el yuca, la caña de azúcar, dispone además de 8.190 hectáreas de pastos que se destinan a la ganadería de leche y carne.



	<p>OPORTUNIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN LOCAL 1. SERVICIOS BÁSICOS 2. SERVICIOS BÁSICOS 3. SERVICIOS BÁSICOS</p>	<p>OPORTUNIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN LOCAL SERVICIOS BÁSICOS ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN LOCAL</p>
--	---	---

Capítulo 2

Paisaje

La cabecera de La Ceja se asienta sobre una extensa planicie rodeada de montañas entre las que sobresalen el cerro tutelar de El Capiro. El paisaje que se muestra al viajero que viene de Medellín es el de un poblado de casas tradicionales, de tejados en la gama de colores ocre, blancas paredes y puertas y ventanas en madera multicolor.

En las zonas suburbanas, se levantan los inmensos techos de los invernaderos en donde se cultivan flores, la agroindustria que ha identificado al municipio en las últimas décadas. En la periferia de la cabecera se esconden también, entre árboles y pastos, las edificaciones de las diferentes comunidades religiosas que han fijado su residencia en La Ceja.

El ingreso a la cabecera por la vía de Rionegro enseña la cara de una localidad en efervescencia constructiva, especialmente hacia Abejorral por el

Tambo. Por un lado están las viviendas de la población migrante que viene en busca de trabajo, especialmente en la industria florícola. Sobresale el sector de San Cayetano, en donde las viviendas son de ladrillo y cemento. Por el otro lado comienzan a aparecer grandes construcciones de los asentamientos industriales, comerciales y recreativos que abren espacios a los nuevos destinos de la localidad en los ejes La Ceja-La Unión y La Ceja-Rionegro.

El parque central, con los bustos de Gregorio Gutiérrez González y Juan de Dios Aranzazu, la estatua de Simón Bolívar y la pila, sigue siendo el eje central de la cabecera; un remanso de paz para ancianos, un sitio de encuentro de gentes de todas las edades. A su alrededor está la plaza, por la que circulan permanentemente vehículos, de viajeros en tránsito. La Ceja sigue siendo el sitio de paso hacia todos los municipios limítrofes, como lo fue desde su el siglo XVII, cuando era parte del camino Antioquia-Arma. Por algo se le identifica como el tambo, la posada, la fonda.

Hoy continuá siendo un centro de llegada y salida de caminos y carreteras que la comunicacan con otras localidades del oriente como Rionegro, Abejorral, La Unión y El Retiro.

En el marco de la plaza se levanta la casa de la fundadora, Doña María Josefa Marulanda; su primer piso fue levantado en 1818. Hoy, la construcción de dos pisos pertenece al Doctor Demetrio Chica Garcés, médico e intelectual cejeño.

El corregimiento de San José representa el polo agrícola de clima templado en el municipio. Se destaca lo quebrado de la topografía y la supervivencia de los asentamientos campesinos tradicionales, en pequeñas y medianas parcelas, dedicadas a cultivos tradicionales como el café, de poca importancia, y a

innovaciones tecnológicas en frutas tradicionales como el tomate de árbol y la mora para producir nuevas especies libres de plagas, con dificultades pero también con optimismo.

La Ceja tiende a identificarse en la región como centro religioso, educativo y de salud. Es cuna de la iglesia católica carismática, y de las actividades de sanación. En razón del eje económico que constituye con Rionegro, se está convirtiendo en la segunda ciudad intermedia del oriente.



Capítulo 3

Formación histórica

Ocupación del territorio

En los estudios realizados sobre La Ceja se afirma que los indígenas que habitaban estos territorios a la llegada de los españoles, eran los tahamíes. Otros afirman que eran los arma. Sin embargo, estudios recientes de la arqueóloga Neyla Castillo señalan que el altiplano oriental estaba ocupado por:

Una serie de comunidades agrícolas. El altiplano de Rionegro estaba poco habitado y las escasas viviendas existentes constituían especies de depósitos de productos que seguramente utilizaban en el comercio con grupos del norte y la vertiente del Magdalena ¹

1 Castillo, Neyla: Las culturas indígenas prehispánicas. En *Historia de Antioquia*. Medellín, Suramericana, 1989, p.39.



Costado del templo parroquial

Vestigios recientes descubiertos en la vereda El Higuerón dan cuenta de la presencia de población indígena de una comunidad aún no identificada.

La ocupación española del territorio que hoy se conoce como La Ceja se llevó a cabo a mediados del siglo XVI, cuando Alvaro de Mendoza, lugarteniente de Jorge Robledo, recorrió en 1541 con sus expedicionarios el altiplano del oriente.

Desde principios del siglo XVII, pobladores de la ciudad de Antioquia y del Valle de Aburrá empezaron a desplazarse hacia el oriente antioqueño, en

búsqueda de minas y tierras aptas para la agricultura y la ganadería. En 1668 Cristóbal Ruíz de la Parra tenía un hato con más de trecientas cabezas de ganado vacuno y caballar². A él se le sumaron otros ricos propietarios quienes instalaron sus haciendas en dicho territorio. Con el tiempo las tierras de La Ceja pasaron a manos de los herederos de Ruíz, de los Echeverri y de la familia de Sancho Londoño, quien tenía su hacienda en el paraje El Burro.

En el siglo XVIII un considerable número de pobladores dependía de Rionegro. El 7 de diciembre de 1789 el caserío fue elevado a la categoría de partido por auto del gobernador Francisco Baraya y la Campa, en tierras que luego donó María Josefa Marulanda, por esta razón se la considera a ella como fundadora de la localidad. Según documento firmado el 19 de mayo de 1820 en Rionegro, la señora Marulanda donó el terreno para calles, dos iglesias, plaza y cárcel y vendió solares a los colonos.

Los límites que se le asignaron al nuevo poblado comprendían desde el resguardo de indios de San Antonio

...a buscar las cabeceras de Pontezuela; allá abajo a Pereira, él arriba hasta los límites de Marinilla; siguiendo a Vallejuelo, Piedras, Buey a uno y otro lado; él abajo a La Miel y de allí a el Camino Viejo de Popayán al río de Pantanillo y él abajo a buscar dichos resguardos.³

2 En la Monografía de La Ceja se tiene como primer propietario de tierras a Nicolás Blandón, otorgadas en 1577, por los servicios prestados a la corona (p. 140). Sin embargo la frontera agrícola se expandió en esa región a mediados del siglo XVII.

3 Bernal, Benjamín: Datos para la historia de La Ceja. En *Alrededor de un centenario*. Medellín, Tipografía Comercial, 1926, p.59.

En este mismo año se nombraron como primer juez pedáneo de La Ceja a Manuel Villegas, y como juez poblador a Pedro de Arango. Este último se encargó de distribuir las tierras donadas por la Señora Marulanda, señaló las destinadas a la iglesia, el Cabildo y trazó algunas calles y la plaza. Asimismo otorgó a los colonos tierras para cultivar en los alrededores del camino que conducía a Popayán.

En 1815 época en que se erigió la parroquia, el gobernador Dionisio Tejado le dio el nombre de Santamaria, pero rápidamente volvió a su designación de La Ceja del Tambo.

En 1824 la localidad contaba con 2012 habitantes, de los cuales 98 eran esclavos. Componían el poblado 6 casas de teja, 75 de paja y 316 viviendas en el campo⁴. Siete años después había crecido en número de pobladores a 3291, de los cuales 186 eran esclavos⁵. (Véase tabla 3.1)

La vida municipal de La Ceja se inició en 1855⁶ y catorce años después en 1869 La Ceja contaba con varios lugares importantes, además de la cabecera municipal; éstos eran: Vallejuelo, Medio de los Ríos, El Tigre y La Miel.

La Ceja en los albores del siglo XX

Las preocupaciones de las autoridades y los pobladores de La Ceja a finales del siglo XIX y a principios del XX fueron la educación, la asistencia

4 Bernal, Benjamín. *Op cit.*

5 Zapata Cuéncar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín, Cervecería Unión, 1978, p.220.

6 Algunos autores registran el año de 1814 como fecha de erección municipal. Sin embargo para los historiadores locales y según documentos de archivo su vida municipal inició en 1855.

social, la instalación de servicios públicos y las comunicaciones. Desde 1870 la comunicación con otras localidades se realizaba por telégrafo en la línea Medellín-Manizales.

Para la instalación del acueducto se realizaron en 1905 estudios hidrológicos, debido a que las aguas que se utilizaban provenían de la quebrada El Cementerio, altamente contaminadas. En dicho año se reglamentó el uso de aguas de utilidad pública.⁷

En 1927 Tulio Ospina y Compañía pusieron en funcionamiento el acueducto municipal y el alcantarillado. En febrero de 1935 se inició la construcción de un acueducto metálico, el cual fue terminado en 1954.

En 1915, por Acuerdo 21, el Concejo Municipal dispuso la instalación de una planta eléctrica, pero sólo un año después se constituyó la Empresa de la Luz S.A., con 108 acciones, de las cuales 36 pertenecían al Municipio. La primera planta se inauguró en noviembre de 1916, con capacidad para más de 500 bombillas, que servirían al alumbrado público y residencial de casi cuatro mil habitantes.

El 4 de junio de 1937 la Empresa de la Luz S.A. pasó a denominarse Empresa de Energía Eléctrica de La Ceja. En 1939 se amplió la planta, para lo cual Juan Weber, de Medellín, hizo un estudio hidrológico de los ríos Buey y Piedras. El 29 de septiembre de dicho año, fue inaugurada la nueva planta eléctrica con festejos públicos y con el rechazo de la iglesia y la población, por considerar que estos regocijos "son una fuente cenagosa de inmoralidad" adonde llegan bebedores, jugadores y ladrones de otros lugares, y además afecta la economía.⁸

7 Archivo Municipal, La Ceja (A.M. en adelante): Actas del Concejo 1905, 1910.

8 A.M. Varios, 1939.

Por Acuerdo 8 del 3 de febrero de 1963 se dispuso el ingreso de La Ceja al Circuito Eléctrico del Oriente, con \$200.000 en acciones y en conexión con las Empresas Públicas de Medellín.⁹

En 1889 la parroquia adquirió la casa donde se construyó el hospital actual, y en 1920 la Casa de la Beneficencia. Posteriormente se fueron construyendo las viviendas de la Sociedad de San Vicente de Paul. En 1936, por decreto del 14 de octubre, el hospital fue devuelto a la parroquia que lo había administrado desde 1872 hasta enero de 1932 cuando el municipio decidió administrarlo, por espacio de cuatro años (1932—1936).

En 1928 fue colocado en el parque principal el busto del poeta Gregorio Gutiérrez González, para celebrar el centenario de su natalicio. Años después se empezó a construir el Palacio Municipal.

En 1933 se adoptó la nomenclatura de las calles y carreras, así: las calles comprendidas entre el oriente y el occidente fueron denominadas Ozanam, San Juan de Dios, El Palo, Ayacucho, González, Aranzazu, Pichincha, Tenerife, Colón, Isaza, Sucre, Arboleda, Córdoba, Nariño y Salvador. Las carreras incluidas entre norte y el sur fueron denominadas Berrío, Giraldo, Santander, Villa, Marulanda, Antioquia (calle real), Bolívar, Bermúdez, San José Paez y Ricaurte.¹⁰

Ese mismo año se hicieron intentos por reglamentar, moralizar y embellecer la localidad; así el 19 de agosto el Concejo destinó un presupuesto para erigir un busto a Simón Bolívar en la plaza principal e inauguró la Plaza de Ferias. En diciembre pidió a los nueve mil habitantes, especialmente a los propie-

9 Zapata Cuéncar, Heriberto. *Op cit*, p.166. Acuerdos 1963.

10 A.M. Concejo 1933.

tarios de predios y edificios, desyerbar las calles y blanquear la paredes, por lo menos tres veces al año: en semana santa, el 16 de julio y el 8 de diciembre.¹¹

En 1939 se realizaron campañas contra los maleantes y ladrones, especialmente de las cosechas de maíz y papas.

Tabla 3.1. Población de la Ceja 1815 - 1985

Año	Nº habitantes	Observaciones
1815	315	58 cabezas de familia
1824	1039	hombres
	895	mujeres
	98	esclavos
1828	2167	
1835	3291	186 esclavos
1843	3763	
1851	4018	
1864	4968	
1870	5538	
1898	9127	
1912	7878	Creado mpio La Unión
1918	6848	Creado mpio Montebello
1928	8690	
1938	4801	Cabecera
	5314	Rural
1951	5075	Cabecera
	5493	Rural
1964	9424	Cabecera
	7083	Rural
1973	9537	Cabecera
	10166	Rural
1985	29939	Cabecera 21047
		Rural 8892

Fuente: Bernal, Benjamín. Datos para la historia de la Ceja en: *Alrededor de un centenario 1926. Anuario Estadístico*, varios años.

11 A.M. Concejo, Acuerdos, 1933.



Capítulo 4

El territorio cejeño

Dos zonas socioambientales

El territorio de La Ceja se caracteriza por tener dos zonas claramente diferenciadas: el norte y el sur. La primera está compuesta por el valle donde está situada la cabecera; su clima es frío y allí se encuentran los mejores suelos, los cuales están presentes en las veredas La Milagrosa, San Nicolás (Chaparral), San Miguel, Guamito, El Tambo y Las Lomitas (Lourdes).

Esta zona norte ha experimentado grandes transformaciones demográficas, económicas y sociales durante los últimos veinte años, período en el cual pasó de una dedicación agropecuaria realizada en predios medianos y pequeños a una dedicación agroindustrial con la industria de flores, y turística, con las fincas de recreo. Los viejos pobladores que

producían hortalizas y frutas para el mercado del Municipio y de Medellín, vendieron y se desplazaron especialmente a Medellín; otros compraron tierras en el sur. Y unos pocos se quedaron para trabajar como mayordomos en las fincas de recreo, en la industria de las flores y en labores asociadas.¹²

En veinte años, La Ceja dejó de ser un municipio rural, con un índice de urbanización del 45%, y pasó a ser un municipio con predominio urbano, que para 1990 indicaba 72,1% de densidad.¹³ Es la localidad con más elevado aumento poblacional en la zona urbana, por encima del resto del oriente antioqueño, e incluso de Rionegro, que posee un 55%.

El número de habitantes de La Ceja se duplicó en poco menos de treinta años. Según el Departamento Nacional de Estadística, Dane, en 1964 la población total era de 16507 habitantes. El estimativo poblacional de Cornare y el Dane para 1990, según datos del censo de 1985, era de 36749 habitantes; de los cuales 26014 se situaban en la cabecera.

La otra zona del Municipio es la sur. Esta cuenta con diversos pisos térmicos —templados y cálidos— y con productos tales como el café, el plátano, la papa, el tomate de árbol y la mora. El terreno quebrado dificulta la apertura de vías para sacar estos productos al mercado.

Cuatro cuencas dominan esta zona: la del río Pantanillo, que nace en el paraje del mismo nombre y toma primero la designación de Rionegro y luego de río Nare. Otra cuenca la forman los ríos Pereira, La Mosca y Nus, para llegar al río Magdalena, cerca a la población de Nare.

12 Entrevista con Luigi Guerra, integrante del grupo que elaboró el Plan de Desarrollo. La Ceja, febrero 1993.

13 Cornare: Protocolo para el Desarrollo Regional. Medellín, 1991.

Las otras dos cuencas hidrográficas vierten sus aguas al río Cauca y son las del río Buey, afluente del Arma y la del río Piedras.¹⁴

La zona es de producción campesina tradicional, de escasa tecnificación y baja inversión de capitales. Son tierras agrícolas con pequeñas áreas para el pastoreo.¹⁵ Se ubican allí las restantes veredas del Municipio: Colmenas, San José, El Higuerón, La Miel, Fátima, Llanadas, La Loma, San Gerardo, y La Playa.

Las dos zonas presentan modos de vida diferentes; así, los pobladores del norte son más permeables a consumos y usos cotidianos de carácter urbano que los del sur. Desde el punto de vista de los pobladores del norte, los del sur son culturalmente diferentes. Esto es visible en los espacios de diversión de la cabecera, en los atuendos, en la timidez de los jóvenes del sur que llegan al Idem —en especial los de la Concentración José María Cardona de San José— y, en general, en los sentimientos que abrigan los campesinos con respecto a los habitantes de la cabecera.¹⁶

La zona urbana la vigilan dos cerros situados en el perímetro del Valle de La Ceja: el Capiro y el Corcovado (límites con El Retiro), hitos del territorio; sin embargo han perdido fuerza simbólica para los jóvenes y los inmigrantes. Otras alturas de importancia en el Municipio son el Ochuval (en límites con La Unión), Las Colmenas y Cristo Rey.

14 Cornare. El oriente antioqueño. Características básicas. En: Protocolo para el desarrollo regional. 1991.

15 Cornare. El oriente antioqueño hacia el siglo XXI. Santuario, 1990.

16 Entrevista con profesoras de la Concentración Escolar de San José. La Ceja, febrero 1993.

COLECCION DE ESTUDIOS
DE LOCALIDADES

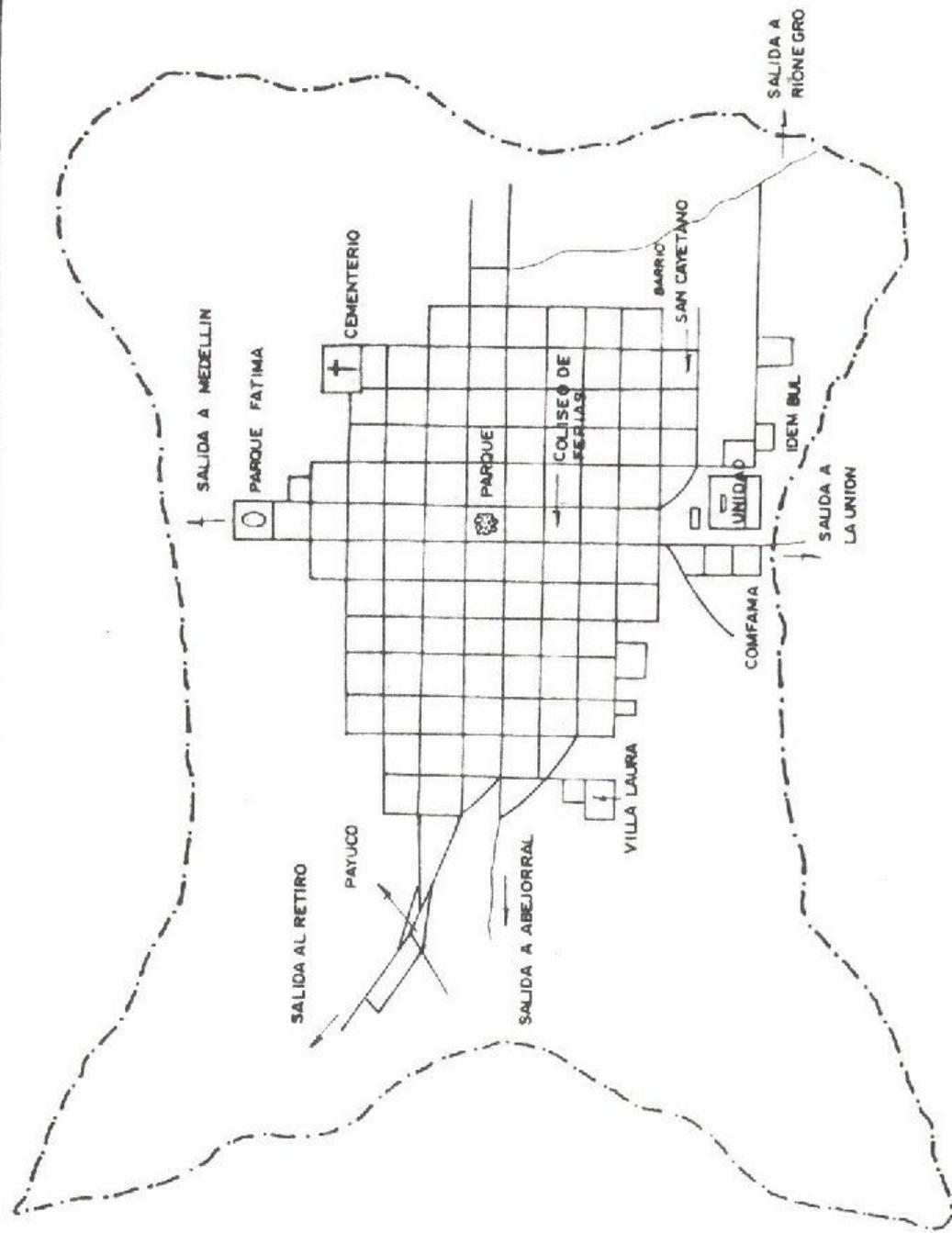
Corrales
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RHOENSO-HAARE

iner
INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

ZONA URBANA
MUNICIPIO DE LA CEJA

TALLER PUEBLO VIVIDO
GRADO II

IDEM
BERNARDO URIBE LONDOÑO
1993



La cabecera

En 1926 la cabecera municipal tenía la forma de una cuadrícula. Sus límites irregulares estaban definidos por barreras naturales: al norte la quebrada Cimarronas, al sur la quebrada Oscura y la quebrada de Payuco, al oriente el río Pereira y al occidente la cordillera. Las calles y carreras se conocían por nombres que hoy son ignorados.

Las edificaciones más sobresalientes fueron construídas en su mayoría durante el siglo XIX: la Casa Consistorial en 1815 era un rancho de paja, denominada Edificio Aranzazu, de dos plantas, en 1834 y reconstruída en 1908. La escuela de niñas en 1849 y 1867 recibió donaciones del obispo José Joaquín Isaza y creada por ordenanza de 1853, pero solo inicia labores dos años después. El cementerio, en 1815. La casa con capilla para el Hospital San Juan de Dios y la iglesia parroquial, en 1858. Se agregaron en el siglo XX la capilla provisional del convento de las Carmelitas, iniciada en 1926 y la capilla de María Auxiliadora, inaugurada en 1915. En 1904 se construyó el edificio San José, donde funcionó el colegio y la escuela de niños, dirigidos hasta la década del sesenta por los Hermanos Cristianos. Otras edificaciones eran el convento de las Carmelitas, el colegio de Señoritas, la Plaza de Ferias, el Matadero Público, el Teatro, varias boticas, tenerías y billares.¹⁷

Para finales de la década del cincuenta proliferaban los locales comerciales tales como tiendas, depósitos, cantinas, carnicerías, boticas, prenderías y tenerías. Había además un kiosco, ubicado en el parque principal y sitio de encuentro social; galleras,

17 Bernal, Benjamín. *Op cit.* p.47.

bomba de gasolina y ventas ambulantes.¹⁸ También en esta década se instalaron en las afueras del casco urbano diversas comunidades religiosas en espaciosa edificaciones como el aspirantado de María Auxiliadora en 1956; el noviciado San Estanislao de Kotska en 1957; el aspirantado Santo Domingo Savio en 1955 y el Seminario de Cristo Sacerdote en 1959.¹⁹

En el Plan de Desarrollo Integral del Municipio de 1992²⁰, se plantea la configuración de tres zonas en la cabecera y se habla de una estrategia diferencial de manejo del patrimonio arquitectónico municipal. La primera de ellas es la tradicional, conformada por Fátima, la plaza principal y el sector de San José, Palenque, Hoyo de Tierra, Cuatro Esquinas y la salida para Rionegro. En ella se mantienen las características ambientales, formales y volumétricas que poseen las edificaciones del siglo pasado y las de comienzos del presente.

La segunda zona está constituida por el sector de San Cayetano y es de transición hacia la de actual expansión. San Cayetano comenzó a configurarse como barrio a partir del decenio del sesenta y de manera informal, los programas de instituciones como el Instituto de Crédito Territorial y el Fondo Obrero son recientes.

La tercera zona la constituyen las urbanizaciones, creadas a partir del decenio del ochenta: Mobilia, Leo Mazaro, Tahamí, El Hipódromo, Bosques de La Ceja, Villa Laura y La Antioqueña. Estas viviendas no conservan el trazado reticular.

Antes de 1976 se habían conformado dos grandes sectores, de acuerdo con las jurisdicciones eclesiásti-

18 A.M. Acuerdos del Concejo. La Ceja. 1955.

19 Bernal, Benjamín. *Op cit.* p.102.

20 Municipio de La Ceja: Plan Integral de Desarrollo. 1992, pp.178-80.

cas. El primero, conocido como el de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, estaba conformado por la plaza principal, la plaza de mercado, el hospital y las calles 19 y 20 o salida para Medellín. Actualmente está habitado por cejeños de tradición pueblerina.

El segundo incluye la carrera 20 o salida para Rionegro, la zona de tolerancia, los alrededores de Palenque y el barrio San Cayetano. Está presidido por la parroquia de San Cayetano y conformado por campesinos venidos de la zona rural del Municipio e inmigrantes de distintos municipios antioqueños como La Unión, Abejorral, Mesopotamia y Sonsón, quienes llegan atraídos por las ofertas de trabajo en las industrias floricultoras. Los barrios de este sector, la capilla, las escuelas se fueron conformando con trabajo comunitario.²¹

La intensificación y diversidad de migrantes en años recientes ha producido diversos efectos como: conflictos sociales, ruptura de redes vecinales, anonimato, ausencia de colaboración, desarraigo e incluso estigmatización y microterritorialidades por parte de barras y grupos de cuadra y esquina que se protegen de los otros. Esta situación es común en los barrios San Cayetano y Obreros de Cristo. Se plantea como solución para este problema la creación de centros o núcleos barriales y la dotación de espacios públicos para beneficio colectivo como parques y placas poli-deportivas.²²

21 Entrevista con fundadores del barrio San Cayetano. La Ceja, 1993.

22 Entrevista con funcionarios de Planeación Municipal. La Ceja, 1993.

Servicios Públicos

La migración que se produjo a la cabecera desde el decenio del sesenta originó el aumento de la demanda de servicios públicos. A comienzos del decenio del ochenta el Municipio padecía serios problemas en este campo, las redes de acueducto y alcantarillado, las cuales eran, según Planeación Departamental, insuficientes. La energía eléctrica, por su parte, era administrada por el Circuito Eléctrico de Oriente, en interconexión con Empresas Públicas de Medellín; ésta poseía buenas redes y disponía de alumbrado público para el 90% de las calles. En telecomunicaciones se contaba con telefonía de las Empresas Departamentales de Antioquia, con telegrafía de Telecom y con el servicio de correo de Adpostal.²³

A mediados del decenio del ochenta, se presentaban numerosas quejas por el mal servicio de agua en zonas residenciales como La Floresta, San Pedro, Serani, Las Lomitas y la zona comercial e industrial.²⁴ La baja cobertura del acueducto y la escasez de agua se estaban convirtiendo en frenos para el crecimiento y el desarrollo municipal y por ello era tarea prioritaria. Dicha obra fue inaugurada en 1989. En este nuevo acueducto las aguas se conducían por gravedad desde el canal del río Piedras-Buey hasta la quebrada Pereirita, sin necesidad de gasto energético.²⁵ Aparte de éste han empezado a funcionar acueductos en varias veredas, todavía con el inconveniente de no poseer plantas de tratamiento

23 Dap. Despacho del Gobernador. Municipio de La Ceja. Medellín, 1981, 6 páginas.

24 *Opinión Cejeña*, No. 48. La Ceja, abril, 1985, p.3.

25 *Opinión Cejeña*, No. 89. La Ceja, mayo, 1989, p.1.

con cloro; sin embargo, las aguas se han declarado potables bacteriológicamente.²⁶

Nuevos alcantarillados se construyen en Payuco y La Milagrosa y están en proyecto los de Guamito y San José; pero todavía existen dificultades con la red de aguas negras de la cabecera. Esta desemboca en la quebrada Pereirita, que fluye en sentido Occidente-O-riente, contaminando sus aguas e impregnando de malos olores el trecho urbano en su recorrido. En 1993 se pondrá fin a este problema, cuando se termine el proyecto de la planta para tratamiento de aguas residuales.²⁷

El servicio de energía eléctrica que presta la Empresa Antioqueña de Energía, Eade, es motivo de quejas y descontento por parte de los usuarios, quienes reclaman por la deficiencia del servicio y por las desproporcionadas tarifas, en particular las del cargo fijo.²⁸

Vías de comunicación

Caminos

La Ceja fue y sigue siendo un cruce de caminos; en la colonia y el siglo XIX hacia el sur y Mariquita; en el presente hacia La Dorada y el suroriente antioqueño.

26 Entrevista con Octavio D. Gómez. Médico director, Hospital San Juan de Dios. La Ceja, febrero, 1993.

27 En 1993 se terminarán los estudios de saneamiento básico, auspiciados por Cornare. Faltaría la implementación y ejecución de la obra.

28 *Opinión Cejeña*, No. 126. La Ceja, enero, 1993, p.5

A finales del siglo XVII existió un camino construido en 1683, que después de comunicar a Rionegro con Arma, se dirigía al sur hasta Popayán. Por él transitaban pobladores y comerciantes que procedían de Quito, Pasto, Popayán, Cartago, Anserma y Marmato, pasando por Bufú en el río Cauca. El recorrido duraba alrededor de un mes. La Ceja se constituyó luego en posada o tambo para los viajeros.

Otro camino colonial importante fue el que unió el interior de Antioquia con Mariquita, Honda y el río Magdalena; en dirección hacia Bogotá. Este camino atravesaba los municipios de Rionegro, La Ceja y Sonsón.

El 6 de octubre de 1868 se declaró camino público el comprendido entre Medellín y Manizales, el cual pasaba por El Retiro. Por aquel entonces existían otros caminos en La Ceja como:

- Alto de los Arcos - Yarumal - Chaparral
- Guamito al Camino del Estado
- Las Piedras - Yarumal
- El Camino a Rionegro
- Colmenas - Bizcocho
- El Tambo - Camino del Estado
- Pantalio - Vallejuelo - Pereira (San Antonio)
- Camino de Santa Bárbara - Montebello - Chaparral
- Camino La Ceja - Retiro
- La Ceja a Guaiquito
- La Ceja a La Madera.²⁹

El auge de la construcción de caminos se extendió hasta finales del siglo XIX, y con ello la construcción

29 A.M. Varios del Concejo. La Ceja, 1868.

de puentes sobre ríos y quebradas. En 1888 existían seis puentes de madera y uno de cal y canto.

En 1945 se encontraban caminos que unían La Ceja con La Grecia, Guaiquito, La Miel, El Higue-rón, El Chagualo, El Retiro, San Nicolás, El Bizcocho, El Burro, Las Lomitas, El Huerto, Pantanillo, Pantalio y Chaparral.³⁰

La carretera

Por ley de 1871 fue ordenada la construcción del camino Medellín-La Ceja, pasando por las Palmas, el cual se terminó en 1875 pues antes pasaba por los Caunces, Santa Helena y Rionegro. En 1927 se trazó la carretera por las palmas por orden de la Asamblea Departamental.

En 1930 dicha carretera se continuó hasta Sonsón. El 20 de marzo de 1939 se emprendieron los trabajos de la carretera Medellín - Llanadas - Las Palmas - La Fé, con el fin de empalmar con la de Medellín - Sonsón. Sólo faltaba el trayecto Don Diego - La Ceja - La Unión, el cual fue construido por la Compañía Jesús Escobar A., de Medellín. En 1948 fue dada al servicio. Ella fue utilizada también para comunicar a Medellín con Bogotá, vía La Dorada, antes de construirse la de Armenia por La Línea.

El Tranvía de Oriente

La Ceja, al igual que otros municipios del oriente, hizo parte de la Empresa Tranvía de Oriente. En 1898 se inició la construcción, que pretendía unir a

30 A.M. Varios del Concejo.

Medellín con el río Magdalena, atravesando así varias localidades del oriente. Esta obra fue impulsado por Román Gómez, Luciano Restrepo y Antonio Mauro Giraldo.

Para iniciar la obra se consiguió un empréstito de tres millones de pesos con la Casa Comercial belga Evrard Havenith, de Amberes, además de la subvención de los gobiernos nacional y departamental.

La Junta Directiva del tranvía se constituyó el 10 de diciembre de 1924. A ella pertenecían los representantes de los municipios de Medellín, La Ceja, Marinilla, El Peñol, El Santuario, San Carlos, Granada, El Carmen, Guarne y San Vicente.

Por acuerdo del 7 de agosto de 1926 La Ceja destinó treinta mil pesos como aporte a la construcción del Tranvía. El 12 de octubre de 1927 llegaron los rieles hasta Marinilla y en enero del mismo año el Concejo de La Ceja resolvió conceder a la Empresa del Tranvía la autorización para extender los rieles

Por una de las dos calles que partiendo del Camino de Rionegro hacia el centro de la población, van directamente a la plaza destinada para feria, pudiendo extender también los rieles en dicha plaza de manera que en ella empalmen los enriados de las tres vías de Rionegro, Sonsón y Abejorral.³¹

Hacia 1929 se paralizó la obra del tranvía, por razones políticas —el enfrentamiento entre los conservadores Laureano y Román Gómez, principal gestor de la obra— y económicas —la recesión económica mundial y el endeudamiento de casi medio millón de pesos por parte del Departamento con la empresa constructora. Dos años después se discu-

31 A.M. Acuerdos del Concejo. La Ceja, 1927.

tía en el Concejo de La Ceja la salida amistosa al problema del endeudamiento que ascendía a ochocientos mil pesos.³²

Corregimiento de San José

El territorio de San José era, a principios del siglo XX, un yaragual poblado por las familias Tobón, Echeverri, Gaviria y Botero por donde pasaba el camino a Popayán, el cual recorría el Alto del Muerto, y el camino a Montebello y El Higuerón, donde se destacó por muchos años la fonda de Eleázar Campuzano, un centro importante para las veredas aledañas.

A finales del decenio del cincuenta se inició la construcción de la capilla de San José, por iniciativa de Policarpo Osorio, quien decidió unir las pocas familias que habitaban una docena de casas, para venerar la imagen de la virgen del Perpetuo Socorro en su casa. El dinero para la obra se recogió entre la población y ésta se levantó en terrenos de Ricardo Tobón. Una vez construido el templo, el párroco de La Ceja, Jesús Bernal, celebró allí las primeras fiestas patronales.

Actualmente la capilla hace parte de la parroquia de La Cruz de La Ceja, dirigida en la actualidad por el Presbítero Juan de Dios Martínez, quien celebra allí misas los primeros viernes de cada mes y los domingos.

Cada año se celebran las fiestas patronales; en ellas se nombra un alférez, quien hace donaciones en dinero, además del que se recoge para una obra importante en el corregimiento. La Junta de Acción Comunal se encarga de la inversión.

32 A.M. Acuerdos del Concejo. La Ceja, 1932.

El corregimiento fue creado por acuerdo 58 del 22 de agosto de 1982 y cuenta en la actualidad con 255 familias y 11 veredas. Sus principales productos son la mora, el café, el tomate, las hortalizas, los cuales son vendidos en La Ceja, Rionegro y Medellín. Para hacer honor a estos productos, se viene celebrando cada dos años la fiesta de La Mora y el Tomate con reinado entre veredas y campeonatos deportivos.

Los límites actuales del corregimiento son los siguientes:

Entre los distritos de Abejorral y La Ceja, y sigue por ellas hasta encontrar el río La Miel, río La Miel arriba hasta encontrar el camino de herradura denominado El Barsino. Siguiendo por este y pasando por la escuela de Pantalio se llega al paraje denominado el Pueblito para seguir por el mismo camino viejo hasta el Alto del Muerto, por este punto se sigue por el camino Popayán en límites con el municipio de El Retiro hasta encontrar el río Pantanillo, siguiendo aguas arriba hasta los límites con el municipio de La Unión. Se sigue por los límites de los municipios de La Ceja y La Unión hasta encontrar el río Buey cuyo curso se sigue hasta encontrar el puente Buey, punto de partida.³³

Jurisdicción de La Ceja

A lo largo del siglo XIX y principios del XX, el territorio nacional fue fraccionado continuamente a causa de la inestabilidad política de la época. La Ceja también participó de este hecho; así en 1824, luego de establecerse en la provincia de Antioquia los cantones (División territorial político administrativa

33 A.M. Acuerdos del Concejo. La Ceja, 1982.

empleada en el siglo XIX), La Ceja fue adscrita al de Rionegro y entre 1851 y 1855 perteneció a la Provincia de Córdoba, con Rionegro como capital.

En 1877, por la ley 50, Rionegro se constituyó en capital de Departamento, al cual perteneció La Ceja hasta 1885, año en que creó un nuevo Departamento constituido por Abejorral, Pensilvania, Aguadas, La Ceja, El Retiro y Santa Bárbara, con Sonsón como capital.

El 30 de diciembre de 1896 se creó la provincia de Aures, cuya capital era Sonsón; a ésta perteneció La Ceja y los demás poblados del sur de Antioquia.

Durante el gobierno de Rafael Reyes, en 1908, La Ceja pasó a pertenecer al Departamento de Sonsón, el cual formaba parte de los 34 en que se dividió Antioquia. En él se incluyeron las provincias de Aures y Oriente.

El territorio de La Ceja comenzó a dividirse en 1911, cuando se creó el municipio de La Unión y le anexaron el corregimiento de Mesopotamia. En 1913 le fueron excluidos terrenos que hoy pertenecen a Montebello.

En lo eclesiástico, La Ceja perteneció a la Diócesis de Popayán (la colonia y 1815-1829), Diócesis de Antioquia (1829-1868), Diócesis de Medellín y Antioquia (1868-1873), Diócesis de Medellín (1873-1902) y a la Arquidiócesis de Medellín hasta 1957, cuando se creó la diócesis Sonsón-Rionegro.

La integración subregional

En 1992 se protocolizó la Asociación de Municipios del Altiplano del Oriente Antioqueño, Masora con vida jurídica desde el 28 de septiembre de ese año y su funcionamiento real fue a partir de enero

de 1993. Conformado por La Ceja, Rionegro, Guarne, El Retiro, El Carmen de Viboral, El Santuario, Marinilla, San Vicente y La Unión. El objetivo de la Asociación es el fortalecimiento administrativo, económico y financiero necesario para solucionar los problemas de la subregión. Entre sus proyectos están la creación de una empresa de servicios públicos, la puesta en funcionamiento de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria, Umatas, la inversión privada en zonas francas, la consolidación de la integración regional y un plan para el aprovechamiento de aguas, suelos y bosques.

Capítulo 5

Actividades económicas

Tradición agropecuaria

Desde la Colonia los suelos de la Ceja fueron utilizados para la agricultura y la ganadería, a diferencia de otras poblaciones del oriente antioqueño, donde la actividad fundamental fue la minería. Al respecto, en 1885 Manuel Uribe Angel señalaba que en la región había "...rebaños de carneros, se produce corta cantidad de lana, hay bellas flores y buenas hortalizas en el lugar y en los campos se cultiva algún café, y la producción de maíz y frisoles es riquísima".³⁴

En este momento La Ceja era centro regional de las ferias pecuarias, y el tercer municipio en este

34 Uribe Angel, Manuel: *Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia*, 1985, p.280.

renglón después de Medellín y Rionegro. Las ferias se realizaban en julio y agosto y a ella llegaban los propietarios de ganado caballar y vacuno a realizar múltiples transacciones, luego de exhibir los animales, que eran de pura raza. Entre éstas últimas las más comunes eran el orejinegro, el bayo y el holstein mezclado. Esta actividad no sólo proporcionaba carne sino también derivados lácteos para el consumo local y regional: leche, mantequilla y queso. En 1880 salieron 14530 libras de carne de res y 1630 de cerdo, 14000 libras de mantequilla y 2800 quesos.

La producción agrícola contaba con una gama de productos que se cultivaban en los tres pisos térmicos del Municipio. De La Ceja se exportaba diariamente hacia Medellín leche, café, papa, repollo, maíz, arracacha, chirimoya, huevos, flores y frutas. A su vez importaba drogas, maquinarias, telas, paños y objetos de lujo.³⁵

La vocación floricultora en la localidad era antigua. En los jardines se cultivaban diversas especies como azucenas de obando pequeña, agapantos, claveles, begonias, josefinas, pensamientos, violetas, glaci-nias, fucsias y geranios.³⁶

En las tablas 5.1 a 5.3 se puede observar el movimiento agropecuario de La Ceja según varias fuentes:

35 La Ceja tenía 30 acciones y Medellín 114.

Diego Monsalve: *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*. Imprenta Oficial, Medellín, 1929. p.125, 126.

Vélez, Guillermo: *Monografía de La Ceja*. Ed. Hemisferio, Medellín, 1960, p.44.

36 Vélez, Guillermo. *Op cit.*

Tabla 5.1 Producción Pecuaria. La Ceja, 1824 - 1948

Año	Vacuno mayor y menor	Caballar Lanar	Mular y asnal	Cerdos	
1824	2000	320	130	31	—
1826	600	325	250	26	—
1888	1401	—	—	—	—
1938	9838 *a	—	—	—	1238*a
1941	6000	—	570	—	700
1948	4000	30	400	156	110

*a En feria.

Fuente: *Anuario Estadístico*. Varios años.

Bernal Benjamin, *Alrededor de un centenario* 1926.

Antes de la instalación de las floristerías, hacia el decenio del setenta, grandes extensiones de tierra eran dedicadas a la producción agropecuaria. Algunas haciendas de propiedad de las familias de la élite se hicieron famosas por su alta producción lechera, utilizando avanzadas tecnologías.³⁷

37 Esas haciendas eran: Manzanares, y La María, con una producción diaria de 2000 litros de leche. La Virginia, de Pablo Mejía Jaramillo, una de las más antiguas y tecnificadas. Xochimilco, de Ernesto Moreno. Ana Félix y El Cedro, de Jorge de Bedout. San Sebastián, de Luisa Angel. Ofir y Santa Fé, de Roberto Vélez. Oklahoma, de Francisco Monsalve. El Jardín, de Jenaro Gutiérrez y Cía. El Trébol, de Tulio Ospina. Almería, de Foción Soto. La Esperanza, de Jaime Nicholls. La Luisa, de Nicanor Vélez. La Pradera, de Bernardo Uribe Londoño y Obdulio Vélez. La Argentina, de Apolinar Restrepo. La Guaira, de Pedro León Restrepo. El Puesto, casa de Gregorio Gutiérrez González, que pasó a Luis Carlos Estrada. La Manada, de Luis Fernando Gutiérrez. Montijo, de Antonio Toro y Padua, de Enrique Restrepo. Vélez, Guillermo, *op cit.* p.51.

Tabla 5.2 Producción agrícola. La Ceja, 1888 - 1948

Año	Maíz	Frijol	Café	Papa	Panela	Area cultivada	Observaciones
1888	2.616		56 Cargas	180 Cargas			200 Cargas de yuca
1928	13.619 Cargas	1.683 Cafetos Cargas	602.000	6.644		2.160 Cuadras	1.232 Cultivadores
1932			595.500 Cafetos				
1933	4.623	14 almud.		5.490 Cargas	1.648@	2.160 Cuadras	
1938	18.300	118 Cargas	36.536@	10.000 Cargas			
1941	16.500	120 Cargas	37.000@	10.000 Cargas			
1948	4.500	300 Cargas	5.000 Cargas	700 Cargas	500 Cargas		500 Cargas de yuca

Fuente: Anuario Estadístico, varios años.
Aguirre, Raymundo. *Antioquia. Estudio Geográfico, Económico y Social* 1941.

Tabla 5.3 Producción agrícola y ganadera. La Ceja, 1926 - 1960

	1926	1938	1960
Maíz	82.300 a	16.300 b	11.728 b
Papa	45.400 a	1.000 b	21.121 b
Frijol	520 a	118 b	319 b
Legumbres	42.000 a		
Café	45.000 a	36.536 a	40.000 a
Yuca			951 b
Ganado vacuno	10.355	5.600	6.000
Ganado caballar	585	554	509
Ganado mular	220		159
Ganado lanar	265		
Cerdos	490	625	256

a Arrobas - b Cargas

Fuente: Calle, Rafael. Estadística de La Ceja. En: *La Ceja Irededor de un centenario*. Medellín, tipografía comercial, 1926. pp 48-54. Monsalve, Manuel. *Op cit.* p. 395. Vélez, Guillermo. *Op cit.* p. 51

En 1960 Nicolás Carmona avizoraba el desarrollo futuro de la economía cejeña de la siguiente manera:

La Ceja, de municipio agrícola que era, se transformó en centro lechero y es hoy una de las regiones que está a la vanguardia en lo que a suministro de leche se refiere. Existen explotaciones intensivas en los pequeños propietarios, pero me parece que, en general, no habrá en lo futuro un impulso muy significativo en producción lechera, entre otras razones por los altos precios que ha alcanzado la tierra y por la tendencia a convertirse el valle en un centro de veraneo.³⁸

38 Carmona, Nicolás: Ganadería de Selección en La Ceja. En *Mono-grafía de La Ceja*. *Op cit.* p.49.



Hasta los años sesenta la ganadería fue un renglón fundamental

La profecía se cumplió pero no cabalmente. La Ceja es hoy un centro de veraneo, pero también lo es de producción de flores de exportación, actividad que afectó la economía tradicional, las relaciones sociales y la vida de conjunto del Municipio.

Industria y comercio

Desde finales del siglo XIX La Ceja empezó a desarrollar el trabajo industrial. En 1836 Don Eduardo Nicholls, inglés, se instaló con su familia en la vereda Guamito; luego de ensayar con la minería en Marmato, se dedicó a la agricultura y la ganadería, pero en 1860 decidió establecer en la cabecera la primera fábrica de cerveza utilizando una fórmula inglesa.³⁹

39 Roger Brew. *El Desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. 1977, p.313.
T. de J. Palacios: *Familias de La Ceja*. 1959, p.206.

En 1888 existían en La Ceja 4 tejares, 2 tenerías y un alambique. Para 1937 sólo existía una tenería y se sostenían los cuatro tejares.

Hacia 1912 los 3479 habitantes de la cabecera estaban distribuidos en las siguientes actividades: 31 profesionales, 25 empleados, 34 ganaderos, 28 transportadores, 156 sirvientes, 325 artesanos, 1550 agricultores, 87 comerciantes, 27 jornaleros y 1205 en oficios domésticos, incluyendo las amas de casa.⁴⁰

Las pequeñas industrias que tenía el Municipio en 1941 eran las siguientes: 10 sastrerías, 8 zapaterías, 1 fábrica de carrocerías, 9 carpinterías, 1 cerrajería, 4 tejares, 2 curtiembres y 1 fábrica de velas. Muchas de ellas sobrevivían a mediados del siglo.⁴¹ (Véase Tabla 5.4)

Tabla 5.4 Negocios que pagaban impuestos. La Ceja, 1937 - 1946

Negocios	1933	1940	1946
Cantinas	39	28	40
Tiendas	28	37	28
Tenerías		2	3
Boticas		2	3
Tejares		1	
Bomba de gasolina			2
Talleres carpintería			5
Ferretería			1
Agencia maderas			2

Fuente: Archivo municipal La Ceja. Varios. Concejo 1933-46

40 Alvarez, Víctor. *Evolución demográfica de Antioquia*. Medellín, 1992.

41 Cervecería Unión. *Monografías de Antioquia*. 1941, p.235.

En 1938 se contabilizaban en La Ceja 1684 propiedades rurales, con un valor catastral de 1.550.301 pesos, y 939 urbanas con un valor de 2.691.955 pesos, de éstas siete eran eclesiásticas, seis municipales, cuatro de instrucción pública y dos de beneficencia.⁴²

Zonas económicas

El norte: espacio moderno

La zona norte está conformada por la cuenca del río Pereira y sus sistema montañoso: El Capiro, El Ochuval y El Corcovado. Sus veredas son El Tambo, San Nicolás, Guamito, La Milagrosa, Lomitas, San Miguel y Lourdes. En esta zona se encuentran los tres sectores de la economía: agricultura y ganadería (primario), industria (secundario) y los servicios (terciario). Su economía gira alrededor del cultivo de flores, comercializadas en floristerías, aunque también hay viveros y cultivos de especies aromáticas —cultivos de bajo techo—. La explotación lechera ha decaído gradualmente, para dar paso al cultivo de flores fincas de recreo y parcelaciones. Aún existen 50 hatos lecheros en las veredas Guamito, Lourdes-Lomitas, San Miguel, San Nicolás y El Tambo.

Sobreviven también algunos pequeños propietarios, arrendatarios y aparceros, con cultivos de papa y hortalizas, en las veredas La Milagrosa, San Nicolás y parte de Guamito; pero empiezan a descomponerse, para dar paso a fincas de recreo y floristerías. Esta zona tiene un buen desarrollo vial interveredal

42 A.M. Varios, Concejo. La Ceja, 1938.

hacia la cabecera, Medellín y otros municipios de la región.

El sur tradicional

Esta zona se divide en dos sectores. Uno lo conforman el corregimiento de San José y las veredas Las Playas, San Gerardo, San Rafael, La Loma, El Higuerón y La Miel. El otro comprende las veredas Colmenas, Piedras, Llanadas y Fátima. La zona en conjunto tiene características topográficas y climáticas aptas para la diversificación de cultivos. Conserva rasgos de economía campesina pues sus pobladores se dedican al cultivo tradicional de tomate de árbol, mora, café, papa, maíz y fríjol. En San Gerardo y La Playa la población y la producción han disminuido como efecto del influjo que ejerce la cabecera y de la instalación de floristerías.

Los predios se venden para dar paso a fincas recreativas, ganado de engorde y floristerías. Los campesinos se movilizan en busca de trabajo asalariado.

Muchos pequeños y medianos campesinos se desplazan hacia el sector cafetero para vender su fuerza de trabajo, ante la crisis reciente en la producción de mora y tomate de árbol. Unos pocos han diversificado hacia la producción lechera.

En esta zona se observan inadecuados sistemas de producción, escasa asistencia técnica —más evidente en el sector pecuario que en el agrícola—, alto costo de los insumos agrícolas, limitado desarrollo vial, crédito limitado y escasa organización de los productores para la comercialización de sus productos, lo cual favorece a los intermediarios.⁴³

43 Municipio de La Ceja. Plan Integral de Desarrollo 1992-2002.

Dinámica económica subregional

El altiplano suroriental antioqueño está conformado por los municipios de La Ceja, Guarne, Rio-negro, Marinilla, El Carmen de Viboral, San Vicente, El Retiro, El Santuario y La Unión. Todos viven, en mayor o menor medida, procesos de urbanización y reciben los efectos de la descentra-lización industrial de Medellín, especialmente desde finales del decenio del sesenta. Los cambios económicos, políticos, sociales y culturales han si-do múltiples: los productores campesinos se con-vertieron en trabajadores asalariados de las industrias; se intensificaron algunos cultivos —hor-talizas—; se fragmentaron las tierras; se valorizó el suelo; se mermaron las tierras dedicadas al cultivo de alimentos y se desplazó la población a sitios menos aptos.

Lógicamente La Ceja también ha sufrido efectos de esta naturaleza, lo cual le ha exigido un desa-rrollo económico particular. Las mejores tierras se han dedicado a la floricultura y las viviendas de recreo, mientras la agricultura y la ganadería se producen en tierras menos aptas. El campesino y el pueblerino de antes y de ahora se enfrentan sin experiencia a las demandas de una ciudad inter-media en gestación, donde el comercio crece a pa-sos agigantados, el desempleo abunda y la salud y el medio ambiente desmejoran. La realidad de hoy ha sido percibida por el Plan Integral de Desarro-llo del Municipio (1992-2002) y se esperan salidas positivas a mediano y largo plazo. Para ello se re-quiere, además de una actitud moderna en lo eco-nómico, una voluntad política afín con la dinámica local.

La agricultura tradicional

La agricultura tradicional está representada en la producción de papa, tomate de árbol, fríjol, mora, café y plátano. Se localiza principalmente en la zona sur del Municipio, en predios de hasta cinco hectáreas que utiliza fundamentalmente la mano de obra familiar, y en ocasiones el trabajo asalariado. También es común encontrar arrendatarios y cosecheros que operan con el sistema: "uno les da el terreno para que ellos siembren y uno les da el abono, los baños y ellos ponen la mano de obra. La producción se reparte por partes iguales".⁴⁴

Es común, especialmente en San José, tener una finca en la zona cafetera del Municipio y otra en la zona productora de mora, tomate de árbol y papa. Esta estrategia de supervivencia le permite al productor tener ingresos, aunque reducidos, todo el año e implica movilidad de los jornaleros en busca de empleo de una zona a otra.

Muchos afirman que la agricultura tradicional está en crisis por la escasa tecnificación, la reducción de áreas de cultivo y la inestabilidad de los precios, todo lo cual desestimula al productor y lo lleva a vender su predio para parcelaciones y fincas de recreo.

A mediados del decenio del ochenta La Ceja era el primer productor de mora del Departamento, con 200 a 220 hectáreas sembradas con este producto; el cultivo decayó y hoy sólo se cuentan entre 77 y 80 hectáreas.⁴⁵ A esta crisis contribuyó la intermedia-

44 Entrevista a Productor. Corregimiento de San José. La Ceja, febrero de 1993.

45 Entrevista a funcionario de la Secretaría de Agricultura. La Ceja, febrero de 1993.

ción, que caprichosamente definía el precio al productor. Una cooperativa creada para solucionar este problema tuvo corta vida, debido a malos manejos financieros. Después del fracaso, muchos campesinos se dedicaron a la producción pecuaria.

Actualmente el cultivo de mora ha vuelto a tomar impulso. Eladio Botero, en San José, está enseñando a cultivarla y a tratar las plagas. Pero falta resolver problemas como la intermediación, las vías y las formas asociativas entre los productores.

La papa, cultivo importante en la localidad, también tuvo un período de crisis entre 1985 y 1987, cuando el área sembrada disminuyó en 38,9% y el volumen de producción en 60%. El mejor año fue el de 1989, con 3% más que el promedio departamental, pero en 1991 el indicador cayó bruscamente a 54,1% de dicho promedio (Véanse Tablas 5.5 - 5.7).

Dado que "la papa tiene unos precios de hamaca impresionantes, unos días arriba y otros abajo",⁴⁶ se utiliza como cultivo colonizador el pasto; es decir, se siembra con el fin de nutrir la tierra —lo cual se logra después de dos cosechas— para luego sembrar pasto. Este se mantiene durante 3 a 5 años y luego se cultiva papa de nuevo. La papa es uno de los cultivos que mayores gastos en insumos genera.⁴⁷

La producción de tomate de árbol fue bastante dinámica entre 1985 y 1987, años en que La Ceja participaba con el 42% en promedio del área sembrada en el Departamento, y el 45% promedio de su volumen. Su rendimiento era superior al promedio departamental. A partir de 1989 este cultivo decayó significativamente tanto en área sembrada como en

46 *Ibid.*

47 Aproximadamente un 77% del costo total está representado por los insumos agropecuarios. Secretaría de Agricultura. Medellín.

volumen y en rendimiento en relación al Departamento (Véanse Tablas 5.5 - 5.7).

Finalmente, el fríjol y el maíz se cultivan fundamentalmente para el consumo familiar. Sólo unos pocos excedentes se comercializan en la cabecera. De ellos el fríjol es el más rentable, lo que se comprueba con su rendimiento promedio, que fue superior al departamental entre 1985 y 1989 (Véase Tabla 5.7)

Tabla 5.5 Evolución del área sembrada en p...
y de crecimiento (%). La Ceja 1985

<i>Producto</i>	<i>A ñ o</i>		
	1985	1987	1988
Fríjol			
1. La Ceja	1.300	80	10
2. Antioquia	36.970	36.932	38
3. 1/2 (%)	3,5	0,2	0,5
Papa			
1. La Ceja	360	220	26
2. Antioquia	14.850	18.670	20
3. 1/2 (%)	2,4	1,2	1,5
Tomate de árbol			
1. La Ceja	100	120	16
2. Antioquia	237	292	77
3. 1/2 (%)	42,2	41,1	20
Mora			
1. La Ceja	n.d.	n.d.	n.d.
2. Antioquia	n.d.	n.d.	n.d.
3. 1/2 (%)	—	—	—

Fuente: Secretaría de Agricultura, Medellín. Cálculos Ine

Tabla 5.6 Evolución del volumen de produc...
y de crecimiento (%). La Ceja 1985

<i>Producto</i>	<i>A ñ o</i>		
	1985	1987	1988
Fríjol			
1. La Ceja	800	112	14
2. Antioquia	32.376	33.527	34
3. 1/2 (%)	2,5	0,33	0,4
Papa			
1. La Ceja	7.500	3.000	4
2. Antioquia	235.290	263.672	27
3. 1/2 (%)	3,2	1,1	1,4
Tomate			
1. La Ceja	2.800	1.680	2
2. Antioquia	5.244	4.540	5
3. 1/2 (%)	53,4	37,0	4
Mora			
1. La Ceja	n.d.	n.d.	n.d.
2. Antioquia	n.d.	n.d.	n.d.
3. 1/2 (%)	—	—	—

Fuente: Secretaría de Agricultura, Medellín. Cálculos Ine

Productos agrícolas. Tasas de Participación
1985-1991. Semestre A + Semestre B.

1989	1991	Tasa de crecimiento		1991/89
		1987/85	1989/87	
0	193	-93,8	25,0	93,0
3.981,9	26.089	-0,1	5,6	-33,
25	0,73	—	—	—
0	340	-38,9	18,2	30,8
1.534	15.196	25,7	10,0	-26,0
3	2,2	—	—	—
0	85	20,0	33,3	-46,9
9	1.125	23,2	166,8	44,4
,5	7,6	—	—	—
d.	80	—	—	—
d.	273	—	—	—
—	29,3	—	—	—

r.

Producción agrícola (en toneladas). Tasas de participación
1985-1991. Semestre A + Semestre B.

1989	1991	Tasa de crecimiento %		1991/89
		1987/85	1989/87	
100	159,4	-86,0	-10,7	59,4
32.765	26.374	3,6	-2,3	-19,5
0,3	0,6	—	—	—
4.500	5.940	-60,0	50,0	32,
340.790	251.500	12,1	29,2	-26,2
1,3	2,4	—	—	—
3.750	2.100	-40,0	123,2	-44,0
24.408	32.880	-13,4	437,6	34,7
15,4	6,4	—	—	—
n.d.	286	—	—	—
n.d.	1.726	—	—	—
—	16,6	—	—	—

ner.

Tabla 5.7 Evolución del rendimiento promedio como porcentaje del rendimiento promedio departamental. La Ceja 1985-1991.

	Año			
	1985	1987	1989	1991
Frijol	104,81	22,2	110,4	81,3
Papa	89,6	93,3	103,	054,1
Tomate	103,6	104,8	62,7	66,8
Mora	n.d.	n.d.	n.d.	52,7

Fuente: Secretaría de Agricultura. *Anuarios*. Medellín. Cálculos Iner.

Tabla 5.8 Ganadería, Pastos y Bosques (En No. de Hectáreas). La Ceja 1985-1989

	1985	1987	1989
Bovinos de leche	9.000	10.500	11.500
Porcinos	7.500	6.500	7.000
Aves ponedoras	115.000	n.d.	n.d.
Bosque natural	1.910	2.214	2.200
Bosque plantado	450	652	652
Pastoreo	n.d.	8.075	7.800
Corte	n.d.	190	190

Fuente: Secretaría de Agricultura. *Anuarios*. Medellín.

El campesino cejeño es abierto al uso de técnicas modernas de cultivo —incluso sobresatura la tierra de insumos como pesticidas y fungicidas— y “son muy llevados a lo que el vecino hace”. Por ello la Secretaría de Agricultura tiene un programa de

manejo integral de plagas y enfermedades con el que se enseñan formas alternativas de reducirlas.⁴⁸

Aprovechando el espíritu de imitación del vecino que tienen los cejeños, Eladio Botero se dedicó a impulsar de nuevo el cultivo de la mora, seguido por varios vecinos. Al respecto dice "yo soy como el que les enseñó aquí a ellos porque el que lucha vence".⁴⁹

En 1970 La Ceja contaba con 438,6 hectáreas cultivadas en café y en 1980 con 602,2, el incremento en este período fue del 37,3%⁵⁰ Los pobladores de San José viven del fiado de víveres hasta la llegada de la cosecha cafetera, pues los ingresos generados por otros productos son insuficientes para atender sus gastos.

La actividad pecuaria

La actividad pecuaria se extendió en La Ceja como consecuencia de la crisis de algunos de sus productos agrícolas tradicionales. Este cambio en el uso del suelo ha resultado benéfico para los productores, pues les genera ingresos estables, dado que el mercado de la leche está mejor organizado. Una de las procesadoras de Antioquia compra el producto directamente o a través de intermediarios si los sitios son lejanos.

48 Entrevista a funcionario de la Secretaría de Agricultura. La Ceja, febrero de 1993.

49 Entrevista a productor. Corregimiento de San José. La Ceja, febrero de 1993.

50 Administración Nacional de Estadística. *Panorama estadístico de Antioquia. Siglos XIX y XX*. Bogotá, 1981. Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Anuario Estadístico de Antioquia*.

La actividad lechera tiene buen rendimiento y es común el uso de pastos, principalmente el Kikuyo. Se localiza fundamentalmente en la zona sur del Municipio en razón del desplazamiento que produjeron las floristerías y las fincas de recreo en la zona norte. Sin embargo en esta zona subsisten unos 50 hatos lecheros en Guamito, Lourdes, Lomitas, San Nicolás, San Miguel y El Tambo (Véase Tabla 5.8)⁵¹

La parcela típica en La Ceja combina agricultura tradicional con producción lechera. Ello le garantiza eventualmente una dieta variada a la familia campesina.

La floricultura

Las primeras floristerías se instalaron en los comienzos de la década del setenta en la zona norte del Municipio, desplazando las actividades económicas tradicionales. La demanda por tierras para sembrar flores produjo una valorización que sedujo a muchos propietarios y los instó a vender sus parcelas a buenos precios. Con el cambio en el uso del suelo cambiaron también las relaciones sociales de producción: quienes vivían del trabajo directo de la tierra se convirtieron en asalariados de las floristerías o en mayordomos de fincas y parcelaciones.

La actividad de las floristerías generó migraciones de gran magnitud desde el campo y municipios vecinos hacia La Ceja y el crecimiento significativo de la población urbana en veinte años.⁵² El efecto ha

51 Plan integral de desarrollo. *op cit.* p.77. En 1960 La Ceja tenía 10000 vacunos, 9098 en 1970 y 14483 en 1980. Gobernación de Antioquia. *Op cit.* Varios años.

52 En 1964 de cada 100 personas, 57,1 vivían en la cabecera. En 1985 eran 70,3 y según una proyección de Cornare, 70,8 en 1990.

sido la presión por servicios públicos y programas de bienestar social como acueducto, alcantarillado, vivienda, salud y educación. La contaminación de las aguas y el deterioro de los suelos y del paisaje, con los montajes para el cultivo de flores, son evidentes.

La política económica nacional de diversificación de exportaciones favoreció en los inicios de la década del setenta esta rama agroindustrial, la cual decayó a mediados de esta década por la recesión económica mundial y los cambios en la política interna que redujeron las exportaciones. A finales de la década del ochenta y principios del noventa se volvió a vivir la crisis por la recesión en Estados Unidos, principal comprador, y por las medidas cambiarias en Colombia, cayendo de nuevo las exportaciones.⁵³

A pesar de los vaivenes en la economía mundial y nacional, las floristerías son altamente rentables, pues están exentas de impuestos por ser actividad exportadora del sector primario de la economía. A ello se añade la gran presencia en el Concejo Municipal de La Ceja de floricultores que han defendido sus intereses.⁵⁴

Algunos pobladores y varios funcionarios de la administración municipal han empezado a preguntarse por el papel que debe desempeñar la industria de las flores en el desarrollo municipal, en especial en la construcción de escuelas, puestos de salud e infraestructura deportiva, lo cual sería una justa compensación al no pago de impuestos y beneficiaría a toda

53 Soto, Angel y Gabriel Alzate. Los determinantes de las exportaciones colombianas de flores, 1961-1988. Universidad de Antioquia. Departamento de Economía, 1989. Tesis, p.57.
Opinión cejeña. Año XI, N° 124, noviembre de 1992, p.3.

54 Por acuerdo 024 de 1991 el concejo municipal crea incentivos tributarios para la industria.

la población, en especial a la que emplean como fuerza de trabajo.

En 1991 las floristerías de La Ceja exportaron cerca de 500 mil cajas de flores, que representaron ingresos por 12 mil millones de pesos. Actualmente existetes las floristerías ocupan 106,3 hectáreas. El 70,5% del suelo destinado a este producto está concentrado en tres empresas: Bochica, Floral y Esmeralda, lo cual se puede ver en la Tabla 5.9.

Tabla 5.9 Empresas de Flores en número de hectáreas y participación (%). La Ceja, 1992.

Empresa	Nº de hectáreas	% de participación
Cultivos Sayonara	3,9	3,7
Cultivos Medellín	3,0	2,8
Cultivos Miramonte	2,5	2,4
Cultivos Tahamí	2,6	2,4
Exportaciones Bochica	33,0	31,0
Exportaciones Floral	17,0	16,0
Flores de la Montaña	7,5	7,1
Flores El Capiro	6,0	5,6
Flores Esmeralda	25,0	23,5
Jardines Chaparral	4,8	4,5
Cultivos San Nicolás	1,0	0,9
Total	106,3	100,0

Fuente: Plan Integral de Desarrollo. Municipio de La Ceja. 1992-2002.
Cálculos Iner

La pequeña y mediana industria

En este campo sobresalen las empresas transformadoras de la madera, que utilizan como materia

prima el pino —ciprés y pátula— para la elaboración de muebles. Actualmente se cuentan 22 establecimientos destinados a esta actividad: dos aserríos, una inmunizadora y 19 fábricas de muebles. Estas industrias jalonan el desarrollo de otras actividades económicas como la de la explotación de la madera, la cual proviene en su mayoría de El Retiro y Rionegro, y en menor proporción de La Ceja. También se utiliza el roble, el cedro, la tolva y el nogal traídos por comercializadores de Medellín.

Aproximadamente el 70% de la producción de muebles tiene como destino el mercado de otros municipios de la subregión y la ciudad de Medellín. Actualmente el sector tiene problemas para crecer como la escasa capacidad de crédito, la escasez de pino ciprés, problemas de mercadeo e incapacidad para promocionar sus productos.⁵⁵

Algunos de los productores de muebles en pequeñas y medianas empresas fueron antaño trabajadores de Muebles Hermés, quienes fueron los primeros en aprender e incursionar en este campo. El proceso mínimo para la producción de muebles, en boca de una empleada de una mueblería es el siguiente:

La madera se compra a un distribuidor. Primero se almacena, se corta con una máquina, se cantea, se pule, se pasa luego al escoplo (maquinita) donde se hacen las espigas y lo necesario para ensamblar; pasa a la sección de ensamble, se arman los muebles, se lleva a pintura. Luego pasa a acabados. La tapicería se hace al final.⁵⁶

Otras empresas pequeñas se localizan en La Ceja, generalmente ellas cuentan con menos de diez tra-

55 Plan integral de desarrollo. pp 95-97

56 Entrevista con empleada de Muebles Especial. La Ceja, febrero de 1993.

bajadores; en ellos están las fábricas de productos metálicos, especialmente cerrajerías, que atienden el mercado cejeño y algo del subregional; seis talleres de confecciones, cuatro industrias de productos mineras (baldosas), una empresa mediana productora de papel, una curtumbre y dos tipografías. En el sector agrícola es reciente la aparición de cultivos con plantas aromáticas y hortalizas en Tierra Nueva de los Andes y La Selva.⁵⁷

Comercio y servicios

La cabecera es el lugar por excelencia de la actividad comercial y de servicios en general. Las floristerías han impulsado las migraciones de trabajadores y de propietarios de fincas de recreo y con ellas las demandas de servicios y la industria de la construcción.

El comercio es la segunda actividad, después de la agricultura, por el empleo que genera. Está representado en tiendas, cafeterías, tabernas, supermercados, agencias, heladerías, hoteles, restaurantes, talleres, ebanisterías, carpinterías, carnicerías y almacenes. En 1986 había alrededor de 500 establecimientos y 776 en 1990.⁵⁸

La comercialización de productos agrícolas se realiza en la plaza de mercado, que es cubierta. Medellín y Rionegro abastecen a éste de plátano, frutas, zanahoria, yuca, habichuelas, arracacha, papa, y otras legumbres. De la zona rural cejeña llega café, tomate de árbol, mora, repollo, papa criolla y naranja. El consumo es alto. Cada semana llegan entre 8

57 Plan integral de desarrollo. p.87 y 98.

58 *Opinión Cejeña*. Nº 50. Enero de 1986. Plan integral de desarrollo. p.100.

y 10 toneladas de alimentos para la cabecera.⁵⁹ Esta dinámica se atribuye a los ingresos estables de la población urbana y a la demanda de la población flotante que visita la localidad, principalmente los fines de semana. La producción excedente es comprada por intermediarios de Medellín.

La actividad financiera es significativa: existen cuatro entidades bancarias, una corporación de ahorro y vivienda y tres cooperativas.⁶⁰ El crecimiento de este sector está asociado al crecimiento de las floristerías y de la población, que a su vez alimenta al de la construcción; así, las asociaciones de vivienda por autoconstrucción se multiplican y las cooperativas financian nuevas urbanizaciones.

La Caja Agraria otorga crédito al productor. La destinación del presupuesto ha cambiado de acuerdo a las transformaciones económicas de la localidad; así, entre 1955 y 1965 se dedicaba principalmente a ganadería y posteriormente a la agricultura.⁶¹ El crédito es insuficiente frente a las demandas de la producción, lo cual añade un elemento más a la crisis de la agricultura local.

El servicio de energía lo presta Eade y cubre el 99,90% de la cabecera y el 95% de la zona rural; la telefonía la sirve Eda; el acueducto y alcantarillado son administrados por el Municipio, y tienen una cobertura de 95% para los niveles urbano y semiurbano; el agua es tratada. En la zona rural estos

59 Entrevista con administrador de la plaza de mercado. La Ceja, febrero de 1993.

60 Banco Industrial Colombiano Bancoquia, Banco Ganadero, Caja Agraria y Conavi. Cooperativa Integral El Edén, Cooperativa de caficultores y Coopiantioquia.

61 En 1955 se otorgaron créditos por 686.400 pesos, en 1975 por 5.601.000 y en 1989 por 9.334.000. Gobernación de Antioquia. Op cit. Varios años.

servicios son deficientes por su escasa cobertura y la ausencia de plantas de tratamiento. El Municipio cuenta con relleno sanitario.⁶²

La administración municipal: entre lo tradicional y lo moderno

Según algunos, con la elección popular de alcaldes la administración municipal se modernizó, dando lugar a nuevas funciones y áreas de atención como la oficina de planeación, un plan de desarrollo, simplificado primero y luego integral y varias secretarías. Ello condujo a una estructura administrativa numerosa y compleja,⁶³ acorde con el desarrollo local. Pese a ello persisten elementos muy tradicionales en el manejo de los impuestos: las floristerías, aunque están exentas por ley, no se articulan al desarrollo municipal. También las comunidades religiosas están exentas de pago de impuestos y dan una escasa contraprestación. Actualmente concertan obras e inversiones que benefician a la comunidad.

En febrero de 1993 el Concejo y la Administración lanzaron una campaña encaminada a atraer inversionistas en la industria y los servicios con la contraprestación de la exoneración de impuestos tributarios, según la cantidad de empleo que generaran.⁶⁴

Aunque el desempleo es uno de los problemas más importantes actualmente, la decisión de convertir la localidad en un polo industrial debe pasar por

62 Plan Integral de Desarrollo. p.143 y 221.

63 Actualmente la administración municipal tiene unos 200 empleados. Entrevista con secretario de gobierno. La Ceja, febrero de 1993.

64 *El Mundo*. Febrero 21 de 1993. p.6.

un examen riguroso de las consecuencias que ello traería en relación a la presión sobre la tierra, la demanda por servicios públicos y seguridad social, las migraciones, la contaminación ambiental y la drogadicción juvenil, entre otros.

Cabe preguntarse si la nueva infraestructura social que se requeriría podría ser atendida por una administración que recibe muy poco por impuesto de industria y comercio. Muchos pobladores consideran un acto injusto el que actividades económicas que generan grandes ganancias no aporten ningún ingreso al fisco municipal, mientras otras que sirven para el sostenimiento familiar —ventorrillos y tiendas— sí deban hacerlo.

La composición de los ingresos y egresos fiscales entre 1955 y 1990 se observa en la tabla 5.10.

Tabla 5.10 Ingresos y egresos. La Ceja 1955-1990

Año	Ingreso	Egresos
1955	197.977 ^(a)	203.254 ^(b)
1960	351.934 ^(c)	235.123 ^(d)
1965	821.119 ^(e)	667.477 ^(f)
1970	2.153.000 ^(g)	2.065.000 ^(h)
1975	6.058.000 ⁽ⁱ⁾	5.031.000 ^(j)
1980	19.333.000 ^(k)	18.664.000 ^(l)
1985	128.483.000 ^(m)	109.566.000 ⁽ⁿ⁾
1990	786.183.000 ^(ñ)	622.211.000 ^(o)

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años

Donde:

(a) el 38% se originó por entradas del tesoro Departamental. (b) el 36,3% destinado al Departamento de Hacienda y el 30,3% a obras públicas; el 8,1% a educación; (c) el 25% por impuesto predial y el 18,9% por entradas de otros tesoros; (d) el 43,1% para el Departamento de Obras Públicas y el 12,9% para el de educación; (e) el 32,1% por impuestos y multas; el 26,2% por servicios;

(f) el 36,7% por obras públicas y el 16,7% por educación; (g) el 33,5% por impuestos y el 24% por participaciones, aportes y auxilios; (h) el 27,5% por sueldos, jornales y suplementos y el 25,6% por deuda pública; (i) el 29,4% por participaciones, aportes y auxilios y el 28,5% por impuestos; (j) el 32,2% por sueldos, jornales y suplementos, el 25,7% por compra de servicios y bienes y el 6,7% en obras de fomento; (k) el 31,7 son ingresos tributarios; (l) el 31,9% por sueldos, jornales y suplementos y el 30,6% por compra de servicios y bienes de consumo; (m) el 33% por ingresos tributarios y el 30,2% por ingresos no tributarios; (n) el 28,2% por servicios personales y el 26,1% por gastos de capital; (ñ) el 34,7% son ingresos tributarios y el 33,3% no tributarios, 108,6 millones de pesos por Iva en 1990; (o): 30,4% por gastos de capital y 27% por servicios personales.

El presupuesto para 1992 fue de 1900 millones de pesos y el de 1993 de 2.221 millones, sin incluir empréstitos. Las transferencias Iva para este año serán de \$775 millones, de los cuales el 30% se destinará a inversión.⁶⁵

Algunas entidades nacionales —como Cornare e Ica— y departamentales —como la Secretaría de Agricultura, la Secretaría de Desarrollo Comunitario y Planeación Departamental— hacen presencia en el Municipio y apoyan la gestión de la administración en diversos frentes.

El empleo

En razón de su diversificada economía, que oscila entre lo tradicional y lo moderno, el empleo presenta un panorama igualmente diverso. La agroindustria de las flores contrata un volumen relativamente alto de trabajadores con formas de contratación modernas: personal fijo y temporario, de acuerdo con las necesidades de la producción, y salarios estables.

65 Entrevista con secretario de Gobierno. La Ceja, febrero de 1993.

El jornaleo es propio de la agricultura tradicional, principalmente del café, la papa y la mora. En esta forma el salario no es estable, pues depende del precio de los productos y de las demandas eventuales de mano de obra. Con el trabajo familiar se absuelve este trabajo, con el consiguiente ahorro. El comercio local genera una buena cantidad de empleo, pero inestable. (Véase tabla 5.11.)

Tabla 5.11 Establecimientos, trabajadores permanentes y temporales. La Ceja, 1990.

<i>Tipo de establecimiento</i>	<i>Nº</i>	<i>Permanentes Temporales</i>	
Industria	65	340	16
Construcción	1	2	5
Comercio	602	1007	101
Hoteles—restaurantes	174	396	49
Transporte—comunicaciones	14	41	—
Intermediación financiera	8	63	6
Inmobiliarias—alquiler	25	45	4
Enseñanza	15	236	—
Sociales—salud	36	310	47
Otras comunitarias	38	71	1

Fuente: Plan de Desarrollo. Municipio de La Ceja. Cuadro.

Las floristerías generan empleo principalmente para personas residenciadas en el Municipio, las cuales están afiliadas al Instituto de Seguros Sociales o a una caja de compensación.

Las diferencias en la tecnificación, observables en el número de hombres por hectárea según empresa se pueden ver en la tabla 5.12.

Tabla 5.12 Floristerías, hectáreas, número de trabajadores y relación hombres por hectárea. La Ceja, 1990

<i>Empresa</i>	<i>Nº. de Hectareas</i>	<i>Nº. de trabajadores</i>	<i>Hombres/Hás.</i>
Cultivos Sayonara	3,9	61	15,6
Cultivos Medellín	3,0	35	11,7
Cultivos Miramonte	2,5	140	56,0
Cultivos Tahamí	2,6	69	26,5
Exportaciones Bochica	33,0	501	15,2
Exportaciones Floral	17,0	250	14,7
Flores de la Montaña	7,5	82	10,9
Flores El Capiro	6,0	45	7,5
Flores Esmeralda	25,0	420	16,8
Jardines Chaparral	4,8	51	10,6
Cultivos San Nicolás	1,0	50	50,0
Total	06,3	1704	16,0

Fuente: Plan Integral de Desarrollo. Municipio de La Ceja. Cálculos Iner.

Únicamente las empresas Bochica, Floral y Esmeralda, que concentran el mayor número de hectáreas (70,6%) y de trabajadores (68,7%), tienen una relación hombre por hectárea similar (15,6 hombre promedio). Las más pequeñas se alejan bastante de este nivel promedio.

La Ceja tiene hoy características de una ciudad intermedia en configuración, influida por el proceso de urbanización e industrialización de Medellín, con un desarrollo relativo de su economía agroindustrial, comercial y de servicios. El pueblo con sus tradiciones socioeconómicas subsiste aún, frenando la dinámica de la economía mercantil.

Capítulo 6

Vida política

Guerras civiles siglo XIX

Dada su ubicación en el camino a Popayán y su doble filiación política, La Ceja fue escenario de algunos enfrentamientos políticos durante las guerras civiles que caracterizaron al siglo XIX, especialmente las de finales del siglo. Unas veces eran los liberales, otras veces los conservadores los enemigos de turno.

La participación de los conservadores de La Ceja en la revuelta de 1863 contra el gobernador liberal Pascual Bravo, fue importante con destacadas figuras como su organizador el cejeño Gregorio Gutiérrez González y el coronel Cosme Marulanda que venía desde el sur junto con un grupo de conservadores marinillos y sonsoneños al mando de Obdulio Duque, revuelta en la que fue vencido Bravo en la Batalla del Cascajo.

Soldados cejeños y del suroriente antioqueño participaron en la guerra civil de 1876, al mando del sonsoneño Braulio Henao.

En 1877 el ejército liberal del general Valentín Daza penetró en la población apresando a los conservadores locales, al igual que al Pbro. Jesús María Marulanda después de cometer abusos y robos. Dos años después fueron de nuevo acosados por los hombres de José Domingo Restrepo quienes convirtieron las viviendas en cuarteles militares.

En 1879 los cejeños participaron en la defensa y desalojo de Sonsón, de los hombres del general Tomás Rengifo, quien venía de triunfar en el combate de Roblalito. En este acto se tomaron la población y se instalaron en el templo parroquial.

El 29 de junio de 1885 el general Cándido Tolosa se levantó con setenta hombres contra las fuerzas del gobierno, acantonadas en Rionegro; dos días después llegó a La Ceja y después de desalojar los hombres del gobierno, saqueó la población. Más tarde fue derrotado.

En el transcurso de la Guerra de los Mil Días, en 1890, el general Elías Uribe Jaramillo y el coronel Manuel Antonio López derrotaron a los rebeldes liberales instalados en La Ceja y Rionegro.

Algunos de los líderes que participaron en las guerras civiles y que se recuerdan en La Ceja son el general conservador Juan Manuel Llano González, quien participó en la batalla de los Chancos; el general Cosme Marulanda y el presidente Juan de Dios Aranzazu, quien asumió el mando en 1841 ante la ausencia del general Pedro Alcántara Herrán.

La violencia de mediados del siglo XX

La violencia política del decenio del cincuenta y sesenta del siglo XX sólo se vivió con alguna intensidad en los límites con el suroeste.

Recientemente se han presentado casos de violencia como fruto de la "limpieza social", que viene ejerciendo grupos desconocidos contra drogadictos y traficantes de drogas, e incluso contra personas de tendencia izquierdista.

En 1992, entre mayo y noviembre fueron asesinados 35 jóvenes. En noviembre de ese año explotaron tres petardos en entidades crediticias del Municipio, hecho que se le atribuyó a la guerrilla, que opera en el oriente antioqueño.

Perfil político y análisis electoral

La Ceja ha tenido electorado tanto liberal como conservador, pero en algunas elecciones ha primado este último.

En el período 1930-1945 el conservatismo representó entre el 70% y el 80% del electorado (Véase tabla 6.1)

Tabla 6.1 Porcentaje de liberales y conservadores en La Ceja 1930, 1941 y 1945

Año	Conservadores	%	Liberales	%
1930	790	75,9	251	24
1941	527	72	204	27,9
1945	767	72	290	27,3

Fuente: *Anuario Estadístico*.

Durante el Frente Nacional se votó en La Ceja por los candidatos oficiales, Alberto Lleras (1958-1962 liberal), Guillermo León Valencia (1962-1966 conservador), Carlos Lleras Restrepo (1966-1970 liberal) y Misael Pastrana (1970-1974 conservador). (Véase Anexo A)

Desde 1960 los líderes conservadores que han sido respaldados en La Ceja son Roberto Vásquez, Eduardo Berrío, Roberto Ocampo, Mariano Ospina, Misael Pastrana, Belisario Betancur, Luz Amparo Patiño, Ignacio Vélez Escobar, Luis Emilio Monsalve, José Jaime Nicholls, Oscar Peña Alzate y Luis Alfredo Ramos.

En el conservatismo ha predominado el oficialismo y el ignacismo. En las últimas elecciones para diputados han obtenido el mayor respaldo los sectores unionista y progresista; así, en las elecciones para Asamblea de 1986 consiguió 1290 votos, y el ignacismo y los progresistas 1030. En 1990 predominó el unionismo con 1110 votos.

Los electores liberales han apoyado con sus votos a Eduardo Uribe, Hernando Agudelo, Bernardo Guerra, William Jaramillo, Federico Estrada y José Prieto. Las mayorías liberales las han obtenido el Directorio Liberal de Antioquia y el Directorio Liberal Departamental. En los primeros años de la década del ochenta el Nuevo Liberalismo tuvo respaldo, con 493 votos en 1982 y 665 en 1984 de un total de 1460 votos liberales. Este movimiento se sostuvo hasta 1990.

En las dos últimas elecciones los liberales han aumentado su número de votantes ganando las alcaldías populares. En el Concejo, desde 1980, se han igualado los representantes liberales y conservadores.

Las alternativas políticas y las disidencias han tenido poco apoyo entre los cejeños. La Alianza Nacio-

nal Popular, Anapo, fue la que mejores resultados tuvo entre 1962 y 1976; así, en 1968 consiguió 738 y en 1970, 1075. En este último año respaldaron al general Rojas Pinilla tanto liberales como conservadores.

La Anapo tuvo tal acogida entre los obreros sindicalizados de la madera, los conductores y los cantineros, que llegó a tener concejales en varios períodos; así, en 1970 la mitad del concejo fue anapista.

En 1968 consiguió el Movimiento Revolucionario Liberal 18 votos. Por su parte el número de votos por el Frente Democrático, la Unión Nacional de Oposición, la Unión Patriótica y la Alianza Democrática M-19 ha sido y sigue siendo muy bajo. El último grupo obtuvo 702 votos para la Asamblea Nacional Constituyente y 418 para la presidencia, con Antonio Navarro Wolff como líder; actualmente cuenta con un concejal, proveniente del liberalismo.

Alcaldías populares

La primera alcaldía popular (1988-1990) la obtuvo el conservador Oscar Uribe Londoño, quien se había desempeñado como concejal entre 1968 y 1970 y entre 1978-1982. Este disputó el cargo con un conservador y dos candidatos liberales. Los resultados fueron los siguientes:

Oscar Uribe Londoño, Social Conservador: 3176 votos
José E. Valencia T., Liberal Oficialista: 1940 votos
José J. Suárez Panesso, Convergencia liberal: 699 votos

Uribe Londoño gobernó con seis concejales liberales y siete conservadores. Entre sus obras se destacaron: el Plan de Desarrollo simplificado, la compra de la sede de la Casa de la Cultura, la continuación

del acueducto, la elaboración del Plan de Desarrollo Simplificado y la puesta en funcionamiento de la reforma administrativa.

Sin cumplir el período, el primer alcalde renunció al cargo y fue remplazado por Luis Fernando Ramírez Bernal.

El segundo alcalde fue Rodrigo López Ríos, liberal, elegido para el período 1990-1992. Había sido concejal entre 1976 y 1982 y disputó la alcaldía con los siguientes candidatos:

Rodrigo López Ríos, liberal jaramillista: 3277 votos

José Eleázar Valencia, liberal guerrista: 2185 votos

Alicia Angel Restrepo, conservadora: 980 votos

Libardo Osorio, conservador ignacista: 49 votos

En el programa de López Ríos estuvo la recuperación de la identidad municipal, para lo cual se fundó el Club La Ceja 2.000 con 91 dirigentes, la fundación del centro cívico, cultural y recreativo San José, la realización de obras de valorización el trabajo en educación, cultura y recreación. La creación de la concentración educativa Concejo Municipal, la plaza de ferias, una parte de la plaza de mercado, creo los comités de participación ciudadana y el Centro Cultural Los Cóndores.

La tercera alcaldía popular —1992-1994— está a cargo de Rodrigo Antonio Zuluaga Mejía, quien fue concejal suplente en el período 1988-1990 y representante del Nuevo Liberalismo. Recibió el apoyo de comerciantes e industriales liberales y de un sector del conservatismo y captó el 48% del electorado cejeño (6079) en un momento de alta abstención electoral. Disputó la alcaldía con los siguientes candidatos:

Rodrigo A. Zuluaga M., nuevo liberalismo: 2687 votos

José Ma. Bernal J, villeguismo: 1060 votos

Gildardo Ramírez, conservador: 799 votos

Juan David Echeverri: 494 votos

Francisco R. Domínguez: 213 votos

Alvaro de J. Ospina: 144 votos

Esteban Zuluaga C.: 119 votos

Con su programa "La Ceja, un compromiso de todos" Zuluaga Mejía tiene como prioridades la educación, creó el proyecto Unidad Educativa Gregorio Gutiérrez González, apertura y mejoramiento de vías, el centro Día Gerontológico, la seguridad ciudadana, la vivienda, la cultura, el deporte, la generación de empleo, la conservación del medio ambiente, la participación ciudadana, la prevención de la farmacodependencia y el alcoholismo, el apoyo a las familias y microempresas y continuó con algunas obras iniciadas por los dos primeros alcaldes populares.

El alcalde trabaja con un concejo unido en el que participan cuatro empresarios de las flores, tres profesionales y un jubilado de la Policía Nacional. La presidencia y la vicepresidencia se obtiene por acuerdo interno de los grupos políticos mayoritarios.

La Ceja sigue los lineamientos políticos del Departamento; sólo funcionan como agrupamientos locales las juntas de acción comunal y el grupo cívico de los empresarios de las flores. Muchos de los concejales viven en Medellín y desde allí trazan directrices para el manejo político y administrativo del Municipio.



Capítulo 7

Aspectos de la organización social

La participación comunitaria

Los pobladores cejeños están organizados en las acciones comunales, 16 de las cuales se encuentran en las veredas, 1 en el Corregimiento de San José y 5 en la zona urbana.

Se afirma que la participación comunitaria tiene mucho de tradicional, pues las nuevas generaciones y la mujer aún no se integran a su dinámica. Pese a ello, algunas comunidades están rompiendo con esta manera de ser:

...gente joven que quiere un liderazgo menos tradicional, más participativo, más dinámico. Son jóvenes y mujeres netamente campesinos pero con grandes inquietudes....⁶⁶

66 *Ibid.*

Es el caso de la vereda Fátima, donde se encuentra un grupo juvenil, un grupo de mujeres y uno deportivo.

El Corregimiento de San José también se destaca por la participación comunitaria. Allí los maestros son líderes, a tal punto que seis de ellos participan en la junta de acción comunal y uno de ellos un muchacho de 25 años, muy activo, es su presidente.⁶⁷

Aún no se han asimilado los cambios que produjo la nueva legislación sobre acciones comunales. Los líderes no cambian, algunos de ellos aún consideran que sin éstos la comunidad no podría salir adelante, lo que detiene la emergencia de nuevas personas y propuestas en el trabajo comunitario. Para superar esta situación se pretende capacitar a la comunidad en una escuela de líderes.⁶⁸

El Perfil del Líder Comunal

Los pobladores delegan en el líder comunal sus decisiones más importantes. Este culto a la personalidad y la actitud de indolencia frente al desarrollo veredal, se expresa en afirmaciones como ésta:

...cuando él dice algo ninguna otra persona supera esa posición. Esa persona es la que se relaciona con la Secretaría de Hacienda, consigue dinero para los equipos, lidera comités de deportes, de obras (...) es un todero. Y el joven, aunque llegue con una alternativa buena, no es

67 Entrevista con profesora de la Concentración Educativa de San José. La Ceja, febrero de 1993.

68 Entrevista con funcionaria de la Secretaría de Promoción Comunitaria. La Ceja, febrero de 1993.

recibido con entusiasmo; primero consultan con los líderes tradicionales porque "saben más"...⁶⁹

El líder tiene la facultad de influir políticamente sobre los vecinos de la vereda. A él recurren para preguntar "por quién se va a votar", a "quién hay que entregarle el voto" y "quién es el que sirve".⁷⁰

Desde antes de las alcaldías populares la administración municipal ha preferido las veredas que apoyan uno u otro grupo político, lo que ha creado desequilibrios en el desarrollo económico y social del área rural. Generalmente se ha respaldado los programas de la zona norte y la zona sur dos con vocación agrícola en detrimento de la zona sur dos. Aunque las acciones comunales tienen actualmente su representante en el Concejo Municipal, éste no tiene el suficiente respaldo de las bases campesinas que le permita obtener beneficios para ellas.

Algunos maestros de vereda participan en las acciones comunales, especialmente los que permanecen durante la semana en el campo.

En San José se está gestando un nuevo tipo de liderazgo, como consecuencia de la crisis del cultivo de la mora; uno de sus pobladores formó un grupo de agricultores con el que hace reuniones periódicas en las que les enseña a mantener el cultivo y a combatir las plagas; además les inculca la idea de que la mora puede ser nuevamente rentable.⁷¹

69 Entrevista con promotor de la Secretaría de Desarrollo de la Comunidad. La Ceja, febrero de 1993.

70 Entrevista con poblador. Corregimiento de San José. La Ceja, febrero de 1993.

71 Entrevista con productor. Corregimiento de San José. La Ceja, febrero de 1993.

Asociaciones y Microempresas

Estas formas asociativas son propias de la cabecera. Se han constituido para dar solución a dos problemas fundamentales: el déficit de vivienda y el desempleo. Entre ellas se destacan la asociación de mujeres La Antioqueña, dedicada a la producción de conservas; la empresa asociativa de trabajo, Fuerza y Lucha, empeñada en sacar adelante su producción de confecciones; las seis asociaciones de viviendistas, y los comités de participación ciudadana por cuadra, cuyo objetivo es la recuperación de las vías. Existen además 85 microempresas y 235 famiempresas, según censo realizado en 1990. Estas buscan consolidarse con el apoyo de entidades como Actuar, Sena, Microempresas de Antioquia y la Secretaría de Promoción Comunitaria de La Ceja.⁷²

Sindicatos y cooperativas

El primer sindicato se creó el 19 de enero de 1966. Este agrupaba a los trabajadores de Mobilia S.A., pertenecía a la Utc y era asesorado por los presbíteros Ignacio Aristizábal y Jairo Gómez. En 1968 cambió su razón social por la de Sindicato de Muebles Hermés.⁷³ La primera huelga se gestó pocos meses después de su creación, en julio de 1966 y la segunda a finales de 1983. Este sindicato apoyó a la Anapo cuando ésta se presentó a elecciones.⁷⁴

72 Entrevista con funcionaria de la Secretaría de Promoción Comunitaria. La Ceja, febrero de 1993.

73 *Opinión Cejeña*. N° 22. Septiembre de 1983, p.1.

74 Entrevista con Guillermo Patiño, poblador y fundador de la Anapo en La Ceja. La Ceja, febrero de 1993.

Existen en el Municipio dos cooperativas dedicadas a financiar vivienda. Una de ellas es la Cooperativa Integral El Edén, creada a finales de la década del setenta. Esta cuenta hoy con 1200 afiliados y presta servicios de ahorro, crédito, vivienda, préstamos para ganadería, pequeña y mediana industria.⁷⁵ La otra entidad es Coopiantioquia.

Durante el auge del cultivo de la mora se creó la Cooperativa de Moreros de San José, la cual fracasó por mal manejo de fondos. Después no ha sido posible agrupar a los productores pues: “Quedó esa experiencia amarga para los productores, y por más que se les insinúe a asociarse ponen como barrera la experiencia anterior...”⁷⁶

Movimientos y protestas

Los servicios públicos, especialmente el de energía, han sido causa de protestas, manifestaciones y movimientos entre los cejeños, las cuales algunas veces han trascendido el nivel local. Así, el 30 de marzo de 1963 los pobladores del actual Municipio enviaron un memorial al Concejo Municipal en el que se quejaban del mal servicio de energía. En noviembre del mismo año el Concejo de Rionegro pidió participar a los municipios vecinos —La Unión, Guarne, Marinilla, El Carmen, San Vicente, El Santuario, El Retiro y La Ceja—, en un movimiento cívico por el injusto cobro en el servicio.⁷⁷

75 Entrevista con empleada de la Cooperativa Integral El Edén. La Ceja, febrero de 1993.

76 Entrevista con funcionario de la Secretaría de Agricultura. La Ceja, febrero de 1993.

77 A.M. Comunicaciones. La Ceja.

También se presentaron protestas barriales en 1963 y 1981. La primera, cuando los vecinos del barrio Payuco enviaron un memorial solicitando escuela, acueducto y alcantarillado, con el respaldo de 57 firmas. La segunda, cuando la junta de acción comunal de San Cayetano pidió a la Electrificadora de Antioquia que “tomaran conciencia de las alzas en los servicios”.⁷⁸

En 1977 se llevó a cabo un paro de los estudiantes del Idem Bernardo Uribe Londoño, Idembul, que le exigían a las autoridades municipales invertir en la construcción del colegio.

Los primeros años de la década del ochenta fueron ocasión para un movimiento regional en el cual participó La Ceja, motivado por las alzas en las tarifas de energía. Diversos sectores se unieron a esta causa.

78 A.M. Concejo. La Ceja.

Capítulo 8

Educación y escuela

Primeras escuelas y colegios

Desde muy temprano en su historia, la Ceja se preocupó por la educación de sus habitantes, convirtiéndose en un centro importante en la formación de niños y jóvenes tanto del Municipio como de todo el oriente.

La primera escuela de niños fue creada en 1828, con apoyo económico de los propios pobladores. En 1955 se abrió una escuela de niñas aprobada dos años antes.

Desde 1848 funcionaba el Colegio de la Santísima Trinidad, dirigido por José Joaquín Isaza, el cual contaba con 79 alumnos y era sostenido ocasionalmente por él. En este colegio se redactó el periódico

El Amigo de la Educación, impreso en Medellín.⁷⁹
El colegio fue cerrado durante el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera, época en la que Isaza fue desterrado pero fue reabierto después en 1864, con clases de urbanidad, aritmética, castellano, teneduría de libros y religión.

En 1868 Cornelio María Rodas dirigía "con buen éxito" según las autoridades, una escuela. En 1875 el sacerdote Francisco Joaquín Rodríguez abrió y dirigió otro colegio.⁸⁰

La Escuela Superior de Señoritas funcionaba ya en 1894, con más de medio centenar de alumnas. En ese mismo año también funcionaba el Colegio de Varones y diez escuelas, de las cuales ocho eran urbanas.

A finales del siglo XIX y principios del XX se fomentó la educación con leyes que prohibían la vagancia de los niños en horas de enseñanza.

En los albores del siglo XX (1901) empezó actividades el Colegio de señoritas Rafaela Margarita Mejía, que funcionó durante muchos años.

Los Hermanos Cristianos de La Salle llegaron en 1901 y fundaron, con apoyo parroquial, el colegio de educación secundaria San José, el mismo que a partir de 1925 recibió el nombre de Gregorio Gutiérrez González.

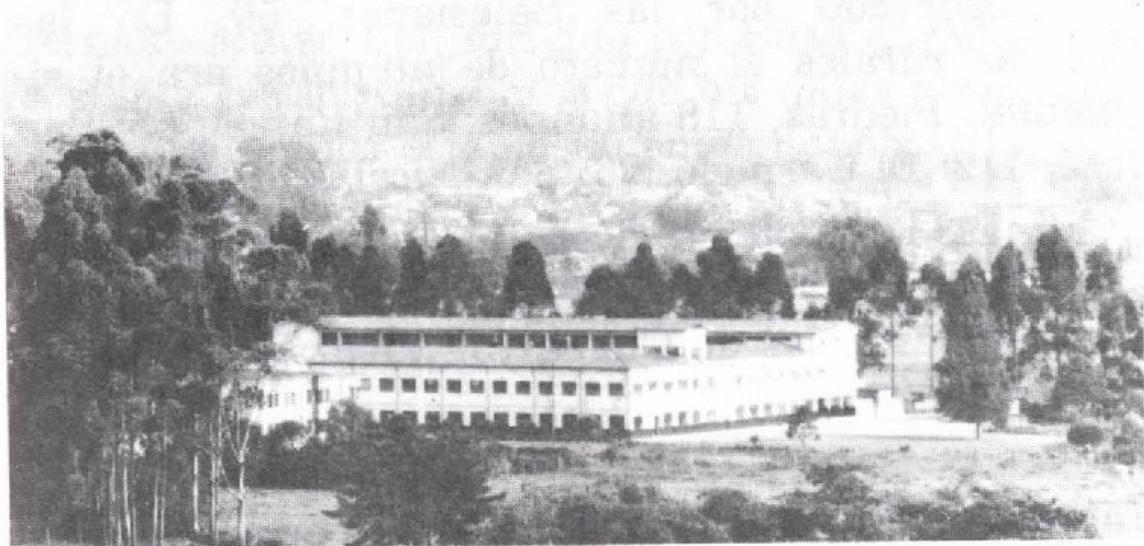
Para 1910 habían tres escuelas en la cabecera y en las veredas El Tigre, Piedras, Guamito y Montebello.⁸¹

79 Bernal, Benjamín. *Op cit.* p.94.

80 A.M. Concejo. La Ceja 1868-1910.

81 A.M. Actas. La Ceja, 1910.

García, Julio César. Historia de la instrucción pública en Antioquia. En: *Monografía de La Ceja*, 1964.



El Colegio María Auxiliadora de las Hermanas Salesianas fue fundado en 1912

En 1912 las hermanas Salesianas fundaron el Colegio de María Auxiliadora, iniciado por la hermana Belén Posada, bajo la égida de San Juan Bosco. Este funcionó en sus primeros años al lado de la escuela primaria y su orientación inicial fue normalista. A partir de 1951 cambió su orientación por el de bachillerato hasta 1956, cuando empezó a otorgar los dos títulos.⁸²

En 1926 La Ceja contaba con escuela oficial y privada para varones; a la primera de las cuales asistían 262 alumnos y a la segunda, dirigida por los Hermanos Cristianos, 223; y con escuela oficial y privada de niñas, a la primera de las cuales asistían

82 La Educación pública. En: *Monografía de La Ceja*. Medellín, N° 28, 1968. p.72.

116 alumnas y a la segunda, dirigida por las Salesianas, 115.

Al colegio de secundaria, dirigido por los Hermanos Cristianos asistían 32 alumnos, y al de señoritas, regentado por las Salesianas, 50. En las escuelas rurales el número de alumnos era el siguiente: Piedras, 116 alumnos; San Rafael, 55; San José, 112; El Carmelo, 96; San Nicolás, 88.⁸³

En 1933 el colegio Gregorio Gutiérrez González contaba con 24 varones y 20 niñas. En 1939 se agregaron las escuelas de Chaparral, Piedras, Guaiquito y El Tigre (véase tabla 8.1.)

Tabla 8.1 Escuelas veredales, alumnos matriculados y asistentes, y profesoras en 1930. La Ceja

Año	Nombre escuela	Alumnos matric.		Asistencia		Profesora
		Niños	Niñas	Niños	Niñas	
1939	Guaiquito	39	52	30	34	Fidelina Osorio M.
1939	Guaimito	60	70	56	61	Esperanza Tabares V.
1939	Piedras	51	34	48	29	Eva Arenas
1939	El Tigre	73	103	65	90	Mariela Duque

Fuente: Archivo Municipal La Ceja. Concejo. Correspondencia 1939.

El colegio estaba dotado de campos para la práctica del fútbol, el baloncesto y el voleibol y de pisci-

83 A.M. Actas del Concejo. La Ceja, 1925. Bernal, Benjamín. Op cit. pp 75-76.

na. Por entonces la deserción escolar era mayor en las niñas que en los niños, que asistían a las escuelas veredales.

Otra institución educativa de la época era el internado Mater Dei, dirigido por Elisa Jaramillo. Se sostenía con los alimentos que las niñas preparaban y vendían en los establecimientos públicos.⁸⁴

A mediados del siglo XX había escuelas veredales en Guamito, Piedras, Pantanillo, La Miel, San José, El Higuerón, Las Colmenas, La Loma, Guaiquito, El Puesto, San Rafael y San Nicolás.

Educación secundaria

En 1955 la comunidad salesiana fundó una institución secundaria para jóvenes en la que se pretendía formar religiosos, llamada el Aspirantado Santo Domingo Savio. En 1960 éste contaba con 135 internos, procedentes en su mayoría del occidente colombiano. La Ceja era considerada el lugar adecuado para su instalación por su clima y su paisaje propicios a la formación académica y espiritual. A los internos se les inculcaba el deporte —fútbol, baloncesto, voleibol, tenis de mesa, ajedrez, billar, remo y se les instruía en actividades agrícolas y pecuarias como la cría y cuidado de animales. La formación humanística era integral. El local se construyó en las afueras del pueblo.

El aspirantado femenino de María Auxiliadora fue fundado en 1955 por las Hermanas Salesianas con objetivos similares al anterior. El establecimien-

84 A.M. Acuerdos. La Ceja, 1938.

La educación pública en La Ceja. *Monografía de La Ceja*. Medellín, 1960. p.36.

to se proyectaba a niñas y jóvenes campesinas de los alrededores con cursos de culinaria, modistería, enfermería y afines. A los menores se les enseñaba el catecismo, entre juegos y recreación.

Con el fin de impulsar las artes y las letras, los Hermanos Cristianos a mediados del presente siglo se creó el Centro Literario de La Ceja, donde se entrenaba en la oratoria y la escritura; los sábados se programaba la hora cultural. Había además un grupo escénico, boyscouts y congregaciones cívicas y piadosas.

La calidad de la educación impartida fue dándole renombre a La Ceja, y la presencia de grupos como los salesianos, prestigio.

Los lasallistas dirigieron el colegio Gregorio Gutiérrez González hasta 1971, cuando el Departamento asumió la educación secundaria. Las instalaciones pasaron al Municipio, el cual debió entregarlas en comodato al Instituto Departamental de Enseñanza Media Bernardo Uribe Londoño, Idembul, creado para reemplazar el colegio.⁸⁵

La necesidad de disponer de una moderna edificación para reemplazar la vieja, y la desatención del Estado, llevó a un paro cívico a los pobladores que culminó con estudiante muerto, saqueos y enfrentamientos con la policía.⁸⁶

En la década del ochenta aumentó la demanda de cupos para secundaria, problema que sólo se solucionó en 1992, con la creación de la Corporación Educativa de La Ceja, Corceja, que reabrió el colegio Gregorio Gutiérrez González, con cursos hasta séptimo grado. Con éste son cinco los establecimientos de

85 *Ibid.* pp 34-35

86 *Opinión Cejeña*. N°83. La Ceja, octubre de 1988, p.2.

secundaria en la cabecera: el colegio Santo Domingo Savio, privado, de los Hermanos Salesianos, con 188 alumnos. El colegio María Auxiliadora, privado, de las Hermanas Salesianas, con 523 alumnas. El idem Bernardo Uribe Londoño, liceo oficial, con 1869 alumnos matriculados. El nocturno José Pablo de Villa, privado, con 209 alumnos. El colegio Gregorio Gutiérrez González, administrado por Corceja, con 293 alumnos en sexto y séptimo grados. El Centro Oficial de Adultos para nivel básico, Coanb, nocturno, con 186 alumnos, de séptimo a décimo grado.

Pese a la oferta educativa, La Ceja no cuenta con una cobertura plena en las demandas de educación secundaria.

Educación primaria y preescolar en la cabecera

En 1970 había cuatro escuelas primarias oficiales, mientras en la década del ochenta sólo se registraron tres.⁸⁷ Hasta 1967 sólo existía una escuela urbana para niñas, la María Josefa Marulanda. Por esos años se inauguró una nueva en el sector de San Cayetano, con aportes de la nación, el Municipio y la acción comunal, denominada Alfonso Uribe Jaramillo. Esta se dió al servicio con cinco aulas y tres maestras, para 180 niñas que estudiaban hasta tercero de primaria. En 1977 la Secretaría de Educación Departamental fusionó la escuela Integrada La Paz y la escuela Justo Pastor Mejía.

En 1993 existían 13 escuelas primarias, nueve oficiales y cuatro privadas y se educaban 4000 niños. Este número de escuelas es insuficiente, dado el incremento de la demanda.

87 Núcleo educativo de La Ceja. Estadísticas, 1993.

En 1976 se creó el Hogar Infantil Caperucita Roja, dependiente del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y dedicado a la educación preescolar. Desde entonces se han abierto nuevos establecimientos para este nivel; así, en 1985 se contabilizaban seis oficiales y en 1993 ocho,⁸⁸ además de cinco privadas. Ellos atienden 768 niños, en edades de 3 a 5 años, con 35 docentes y dan asistencia a los padres en cuanto al trato que debe dárseles a los niños.

Establecimientos educativos en la zona rural

Desde 1955 ha aumentado el número de escuelas rurales, el cual, en 1988, era de 17. Desde 1985 se viene aplicando el esquema de escuela nueva, cuyos resultados, según los maestros, han sido positivos, tanto en lo académico como en los valores y comportamientos que se estimulan, como la disciplina y la responsabilidad entre los alumnos. También se ha logrado mayor participación de los padres de familia, aunque aún se presentan algunos problemas relacionados con la falta de comprensión del nuevo sistema de enseñanza-aprendizaje; los padres, en general, tienen reservas con los métodos, la manera de calificar y el papel del profesor. El mayor descontento se ha presentado en las escuelas suburbanas.⁸⁹

La migración a la cabecera ocasionada por el desestímulo a la producción agrícola y el deseo de vincularse a empresas floricultoras ha generado la disminución del número de alumnos en veredas co-

88 Dap. Gobernación de Antioquia. *Anuario Estadístico*. Medellín. 1985.

89 Entrevista con Fabio López, jefe de Núcleo Educativo. La Ceja, febrero de 1993.

mo El Higuerón, La Miel, La Loma, San Gerardo y Las Piedras.

A comienzos de la década del ochenta se creó el bachillerato básico oficial, con grupos de sexto a noveno grados, en el corregimiento de San José. En 1992 se abrió el décimo y se inició la media vocacional, orientada a salud y nutrición la cual ha retenido a los jóvenes y ha permitido el incremento de las matrículas. Los jóvenes que cuentan con los medios económicos se trasladan a la cabecera, al Idem, a continuar el bachillerato clásico.

Cobertura y deserción escolar

A comienzos de la década del noventa la población cejeña en edad escolar era de 13016, el cual representaba el 32% de la población total.⁹⁰ Sólo el 65% lograba acceder a la educación. Por esta época el periódico local, *Opinión Cejeña* hablaba de “crisis educativa” y afirmaba que aproximadamente 720 niños y jóvenes se quedarían sin estudio en ese año; indicaba además la falta de diez profesores para el Idem.⁹¹

En 1993 el Municipio amplió la cobertura en un 5%, aumentando la población beneficiada a un 80,8%. La demanda insatisfecha es de 240 cupos en primaria y 47 en secundaria.⁹²

La deserción escolar se mantiene. En 1992 era del 14% para el primer grado. Entre sus causas parece estar la poca importancia que las familias —especialmente campesinas— le conceden a la educación formal

90 Se considera población escolar a las personas con edades entre 6 y 18 años. Plan Integral de Desarrollo. p.2-3.

91 *Opinión Cejeña*. N° 93, La Ceja, noviembre de 1989. p.1.

92 Núcleo Educativo. *Op cit.*

como alternativa para la subsistencia; el alto costo de ésta, la inconformidad de los padres con el nuevo sistema escolar, la desnutrición, el retardo mental y las dificultades de aprendizaje. A ello se agrega el trabajo infantil y los problemas familiares.⁹³

En general, la calidad de la educación parece haber descendido en el Municipio. De un lado la jornada continua en los establecimientos públicos, ha recortado el tiempo laboral y acelerado el ritmo de trabajo académico; de otro lado la desnutrición, la drogadicción y los problemas psico-afectivos disminuyen el rendimiento académico de los alumnos. A ello se agrega el poco liderazgo de los maestros en la comunidad.

Educación superior

La proyección de los bachilleres de La Ceja hacia la educación universitaria presenta las mismas dificultades de los otros municipios de la región: por sus costos, sólo una mínima parte puede continuar. El Centro Regional de Educación Abierta y a Distancia, Cread, ha conformado en el Municipio con el fin de ofrecer alternativas, ha vinculado a la localidad instituciones como el Tecnológico de Antioquia; el Instituto Metropolitano de Enseñanza, Ime; la Universidad de San Buenaventura; el Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena y la Fundación Universitaria Luis Amigó. Esta última ofreció en 1992 la especialización en Pedagogía Reeducativa.

En 1993 la Universidad San Buenaventura y el Tecnológico ofrecieron las licenciaturas en Educación

93 Plan Integral de Desarrollo. p.49.

Preescolar y Básica Primaria. Este último ofreció además secretariado y micrografía. También en este año la Fundación Universitaria del Oriente vinculó a la Universidad de Antioquia a este programa con el fin de formar auxiliares de odontología.

Algunos sectores dirigentes de la política y la economía local pretenden convertir La Ceja en una ciudad intermedia de carácter universitario, y con ello en foco de atracción regional.

El Magisterio

Actualmente trabajan en La Ceja 286 docentes, de los cuales el 24,5% están vinculados a establecimientos privados. Desde diciembre de 1990 la administración municipal asumió su responsabilidad en la educación pagando de ellos 37, o sea el 12,9 del total que labora en el Municipio.

Maestros y profesores constituyen una fuerza significativa a nivel local. Ellos están organizados en la Asociación de Institutores de Antioquia, Adida, a través de cuyos representantes en la subdirectiva sindical participan en las decisiones del presupuesto.

El liderazgo de los maestros en la vida rural ha venido disminuyendo, excepto en el corregimiento de San José, donde es altamente reconocida y valorada y hay excelentes relaciones con los alumnos, los líderes comunitarios, los padres de familia y la comunidad en general. Allí seis maestros hacen parte de la junta de acción comunal, donde coordinan comités, lideran proyectos y organizan diversas actividades.

En la mayoría de las veredas han sido buenas las relaciones entre los maestros y las juntas de acción comunal, aunque se han presentado tensiones cuando éstas intentan ejercer mando en las escuelas.



Capítulo 9

Religiosidad y parroquia

Historia parroquial

Desde el siglo XVIII las haciendas más importantes de La Ceja contaban con su propia capilla, nucleadora de la población libre y esclava. En 1740 se conocía la del Hato de Nuestra Señora de Chiquinquirá, demolida en 1792. Otra fue la construída por don Sancho Londoño en la hacienda El Burro, en el camino a Vallejuelo. En 1777 el Pbro. José Pablo de Villa fundó en la finca Chaparral la capilla de Nuestra Señora del Carmen, la cual se derrumbó a finales del siglo.⁹⁴

La creación de la parroquia venía gestándose desde 1790, cuando el padre de Villa, cura de Rionegro,

94 Toro, Mario. Pbro. Las capillas de La Ceja. En: *Opinión Cejeña*. 1992.

emprendió la campaña de levantar un templo y crear una parroquia; a este proyecto se le oponía el Pbro. José Joaquín González.

En 1815 por decreto de Lucio de Villa, se ordenó la construcción de la parroquia, orden que fue suprimida el mismo año y ratificada en 1818. El primer párroco fue Mateo Cardona, quien inició la construcción del templo y el cementerio. Le siguió el prócer de la independencia Pbro. José Ignacio Bernal (1818-1822). En 1829 en visita hecha por Monseñor Garnica ordenó que ornamentos, imágenes y otros muebles que puedan servir a la iglesia parroquia se trasladen allí y ese mismo año se instituyó la fiesta patronal. En esa época el Pbro. José Félix Mejía propagó el cultivo de la caña y el cacao.

En 1820 se contruyó la capilla de Nuestra Señora de Chiquinquirá en la plaza, la cual se constituyó en el templo hasta 1858 y fue restaurada en 1866. En 1989 fue declarado monumento departamental y en 1991 patrimonio arquitectónico nacional.

Durante el presente siglo la parroquia perteneció a la arquidiócesis de Medellín hasta 1957, cuando se creó la diócesis Sonsón-Rionegro, y fue sede principal de Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, importante líder religioso del oriente y de La Ceja en especial.

Párrocos del siglo XX

A los párrocos de La Ceja se le deben muchas obras de beneficio social; entre éstos sobresalieron:

Tiberio de J. Salazar y Herrera, párroco entre 1899 y 1909. Este fundó el colegio de los Salesianos, e impulsó el colegio Gregorio Gutiérrez González; se preocupó por la enseñanza del catecismo a los niños, fundó la banda de música municipal con la ayuda de

veinte vecinos,⁹⁵ creó la Sociedad de Temperancia, en la que los afiliados se comprometían a no beber licor y a pagar una multa en caso de violar el compromiso; impulsó la Sociedad Literaria y de Fomento llamada El Aula de San José, que tuvo un periódico manuscrito: *El Ensayo*, el cual existió hasta 1907. Este párroco abandonó La Ceja cuando fue nombrado para Sonsón.

El Pbro. Guillermo Gómez Restrepo, que continuó la obra del padre Salazar. Durante su ministerio llegaron las Hermanas Carmelitas y se fundó el colegio de los Salesianos.

El Pbro. Jesús María Piedrahita (1914-1944), que embelleció el templo y el cementerio, creó la Sociedad de Mutuo Auxilio San Antonio, adquirió una imprenta y editó veinte números de la Hoja Parroquial y el semanario La Espiga, que llegó hasta el número 189, en 1918, hasta donde se conoce;⁹⁶ publicó también novenas y trisagios. En 1918 participó en la constitución de la Caja de Ahorros. Con la ayuda de sus coadjutores abrió la Casa de Beneficencia de la Sociedad de San Vicente de Paúl y la Sopa Escolar para ayudar a la alimentación de los niños pobres de las escuelas. Bajo su curato la parroquia adquirió el órgano y los cuadros del viacrucis.

Por voluntad del padre Piedrahita se cambiaron los nombres de algunas veredas: El Tigre por San José, Guaiquito por San Rafael, Chaparral por San Nicolás, Guamito por El Carmelo, Lomitas por Lourdes, y a Fincas y Casas Viejas por San Isidro.⁹⁷

95 Bernal, Benjamín. *Op cit.* pp 111-117.

96 Piedrahita, Javier. *Breves biografías de los párrocos de La Ceja*. Medellín, 1965. p.49.

97 *Opinión Cejeña*. N° 118. La Ceja, marzo de 1992.

Además de lo anterior, el padre Piedrahita era un vigilante atento de la moral del pueblo. Si los consejos domésticos no obraban su púlpito era infalible para garantizar el acatamiento de la norma.

El Pbro. Blas Jaramillo Mejía, que fue vicario económico de La Ceja entre 1944 y 1947, después de la renuncia del padre Piedrahita por vejez y enfermedad. Inició la restauración de la antigua capilla de la Virgen de Chiquinquirá y la conservación de las antigüedades allí depositadas.⁹⁸

El padre Jesús Antonio Arias Londoño, que ejerció el curato hasta 1955. Este comenzó la construcción del asilo de ancianos e inauguró la casa campesina. Fue nombrado delegado arquidiocesano para la Comunidad de las Siervas del Santísimo y Capellán de Las Carmelitas de La Ceja.

El Pbro. Luis Enrique Hernández Rivera, quien se preocupó por desarrollar obras sociales entre los campesinos. Inició la organización del secretariado parroquial, vendió la casa campesina y adquirió otra propiedad para que sirviera de albergue, dormitorio, consultorio médico-dontológico, farmacia y salón de reuniones. Promovió la creación de obras de beneficencia como María Medianera, dirigida por las Hermanas Salesianas; dinamizó la Sociedad de San Vicente de Paúl con la construcción de nuevas casas; fundó Caritas Parroquial; impulsó las acciones comunales, y en 1962 fundó la Corporación Industrial y Agrícola Cejeña Coriace, a través de la cual se buscaba enseñar a los campesinos la diversificación de cultivos, y ayudarlos en la comercialización directa de productos. En 1963 instaló una emisora parroquial para promover los valores sociales y recrear a los campesinos de las dieciocho veredas de la parro-

98 Piedrahita, Javier. *Op cit.* p.56.

quia. Inició la decoración del templo del Carmen y la construcción de uno nuevo en San Cayetano, paso inicial para crear la segunda parroquia. Su ministerio terminó en 1965.

Vinieron luego el Pbro. Ignacio Aristizábal Zulua-ga para la parroquia de El Carmen y el padre Mario Toro para San Cayetano.

Comunidades religiosas

Las comunidades religiosas diferentes a la parroquial han hecho presencia en el Municipio desde comienzos del siglo XX. Su mayor afluencia se dio en las décadas del cincuenta y el sesenta, actualmente hay alrededor de treinta de ellas.

El clima y el paisaje que favorecen la vida espiritual, han sido argumentos para la instalación de esas comunidades. En los últimos tiempos ha ayudado el interés del obispo Uribe Jaramillo y la diócesis de Rionegro en convertir La Ceja en un centro religioso de importancia regional, nacional e incluso latinoamericano.

Primero llegaron las comunidades interesadas en dirigir la educación: los Hermanos Cristianos de La Salle en 1901, las Hermanas Salesianas en 1911 y los Hermanos Salesianos en 1945. Las Carmelitas Descalzas llegaron en 1912 y construyeron un convento de clausura que catorce años después contaba con diecisiete monjas y dos postulantas.⁹⁹

Entre 1945 y 1960 llegaron comunidades a atender obras de beneficencia como las Hermanas del Buen Pastor, quienes se hicieron cargo del Hogar Santa Eufrasia, donde se brindaba albergue a 135

99 Bernal, Benjamín. *Op cit.* p.75.

niñas huérfanas de la violencia.¹⁰⁰ Las Siervas del Santísimo que se encargaron del Hospital desde 1950. Los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, que abrieron un hospital para enfermos mentales en 1963. Los salesianos, que abrieron aspirantados y noviciados, el masculino en 1945 y el femenino en 1955.

Los Jesuítas instalaron en 1957 el noviciado de San Estanislao de Kotska. También se instaló en este Municipio el Seminario de Cristo Sacerdote, dirigido por monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, y en 1959 una Escuela Apostólica para Hermanos Coadjutores.

En el decenio del setenta aumentó la presencia de comunidades. Los Hermanos Hospitalarios ampliaron la Casa de Reposo y fundaron la Clínica San Juan de Dios, que contaba con equipos de salud modernos y completos. Se dio al servicio en 1963 la Casa de Ejercicios Espirituales de La Colombiere, dirigida por las Hermanas Siervas de Cristo Rey. Llegaron las Hermanas de Santa Ana, las Hermanas Franciscanas, las Carmelitas de San José, las Siervas de la Iglesia, las Hermanas de La Providencia. Instalaron su sede campestre el obispo de la diócesis Sonsón-Rionegro y el Opus-Dei. Abrió su sede el Seminario Misionero del Espíritu Santo. Finalmente llegaron los Dominicos de la Doctrina Cristiana, las misioneras italianas de Nuestra Señora de Coromoto y las misioneras del Espíritu Santo, promovido por el obispo Uribe Jaramillo.¹⁰¹

100 Jaramillo, Bernardo. La Ceja almacigo de religiosos. En: *El Obrero Católico*. N° 166. Medellín, mayo de 1959, p. 6-7.

101 *Opinión Cejeña*. N°50. La Ceja, enero de 1986. p.9.

La parroquia hoy

La antigua parroquia de El Carmen se consolidó con base en una jurisdicción territorial que abarcaba todo el Municipio, pero el crecimiento del área urbana obligó a su división en 1965 y a la creación de la parroquia de San Cayetano.

Ya se habían comenzado a poblar los terrenos del suroriente de la cabecera cuando se inició la construcción del templo de San Cayetano, liderado por el padre Mario Toro y con la ayuda de la población. Este hecho aceleró la ocupación del barrio.¹⁰²

En 1992 fue creada la parroquia de la Santa Cruz, cuyo templo se encuentra al suroccidente, por la salida para Abejorral. Bajo su jurisdicción está la zona de San José, donde hay una capilla en la que cada ocho días de celebran oficios religiosos para los campesinos de las veredas del corregimiento.

Las distintas parroquias realizan trabajos litúrgicos, celebran los sacramentos, dan catequesis y preparan líderes religiosos.

La parroquia central tiene jurisdicción sobre buena parte de la cabecera municipal y las veredas El Guaico, Altamira, Colmenas, Guaico Grande, El Zancudo y El Guadual.¹⁰³

Los sacerdotes adelantan labores de pastoral social en el asilo de ancianos, adscrito a la parroquia de El Carmen. Atienden también un centro nuevo, el centro de la caridad, El Maná, donde se reparten mercados a familias pobres; y trabajan con la Comu-

102 Entrevista con fundador del barrio San Cayetano. La Ceja, febrero de 1993.

103 Entrevista con el Pbro. Iván Cadavid Ospina, párroco de El Carmen. La Ceja, febrero de 1993.

nidad Terapéutica. Esta última se creó como contribución de la parroquia a la solución del problema de la drogadicción, que tanto afecta a población cejeña. Los sacerdotes asesoran, además, a la Sociedad de San Vicente de Paúl, que tiene 52 viviendas distribuidas en dos sectores de la localidad.

Desde 1829 la parroquia central celebra la fiesta patronal de la Virgen del Carmen, el 16 de julio, que contempla el rezo de la novena, misa y procesión con la imagen el último día. Se conserva la tradición de los alferes, voluntarios que financian los gastos de la fiesta como pago a promesas hechas a la Virgen. Los principales gastos son la pólvora y el pago a la banda que anima en el parque todos los días después de la novena.

La religiosidad cejeña

La Ceja ha sido un centro religioso donde se han expresado diferentes corrientes cristianas. Sobresale el movimiento carismático, dirigido por Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, que cuenta con muchos seguidores en la población local. Desde 1976 este grupo celebra cada año los retiros carismáticos, reunión donde acuden sacerdotes de todo el continente suramericano, y que termina con una misa masiva de sanación. La Ceja es el centro de este movimiento.

Otra corriente la constituyen las Comunidades Eclesiales de Base, que difunden nociones de justicia social e igualdad, tratando, según ellos, de corregir los excesos políticos que "tantos conflictos han causado en el continente en las últimas décadas".¹⁰⁴

104 Entrevista con el Pbro. Iván Cadavid Ospina.

Aun cuando existen expresiones populares de religiosidad, como las cadenas de oración y las creencias en las imágenes milagrosas del Divino Niño y María Auxiliadora, éstas no tienen tanta influencia como en otras comarcas.

La presencia de tan diversas comunidades religiosas, aunque no todas se proyecten a la comunidad, ha incidido en el trabajo pastoral sobre los cejeños. Los feligreses practican una religión ilustrada.

Iglesias diferentes a la católica han ganado alguna presencia en la población al plantearse como alternativa para los descontentos. Están los testigos de Jehová, que tienen un proyecto de trabajo con drogadictos; los pentecostales, que tienen un templo al que acuden fieles del Barrio San Vicente y de Hoyo de Tierra. Otros grupos evangélicos actúan en la vereda El Higuerón, una de las más pobres del Municipio.



Templo Parroquial

La familia campesina

El Corregimiento de San José representa el polo campesino de la localidad. Habitan allí familias de viejos apellidos: Tobón, Botero, Echeverri y Gaviria, todos ellos descendientes de los fundadores. Se presenta mucho matrimonio entre primos de primero y segundo grado por línea materna y paterna, indistintamente. A pesar de esto no hay clanes solidarios sino más bien conflictos, por motivos económicos, principalmente por tierras. Los lazos son fuertes en la familia nuclear, y se conserva una tímida relación con la familia de orientación de los cónyuges.

Algunas familias nuevas se ubican todavía alrededor de la casa paterna, en predios comprados al padre, pues no se acostumbra distribuir la herencia en vida con el objetivo de estimular el esfuerzo propio. Cuando las mujeres se casan se van a vivir donde lo defina el marido; es decir, la residencia es virilocal.¹⁰⁵

La unión preferida es religiosa católica. Los jóvenes buscan novio o novia dentro de la misma vereda, y en buena medida entre campesinos que llegan al poblado ofreciendo sus servicios.

El tamaño de las familias no es superior a seis o siete personas. Los embarazos de mujeres solteras han aumentado, situación muy escasa en el pasado y que puede deberse a la escasa educación sexual.

Las madres ejercen la autoridad en la familia y deciden la forma de educar a sus hijos. El padre es el proveedor económico y a quien se delega el castigo. Los niños no reciben mucha atención y cuidado

105 Entrevista con profesores de la Concentración Educativa San José. Febrero de 1993.

y son valorados por sus padres como potenciales trabajadores; entre ambos la comunicación es pobre y la ternura y el afecto escasean. Los vigías de salud encontraron en los hogares de Bienestar Familiar niños golpeados, lo que evidencia alta presencia de maltrato infantil, no ejercido por familias que ahan recibido alguna formación escolar.¹⁰⁶

La familia en la cabecera

La constante migración hacia la cabecera y su crecimiento acelerado con gentes provenientes de muchos lugares de Antioquia y departamentos vecinos en busca de trabajo, ha ocasionado dificultades en la vida doméstica, que pueden resumirse en la desmembración del núcleo familiar.

La sociedad cejeña se ha polarizado entre nuevos y viejos pobladores, los flotantes y los ya establecidos, los propietarios y los trabajadores. En un lado están los empleados y profesionales y en el otro los trabajadores de las empresas floricultoras, los microempresarios y los trabajadores informales. En ambos grupos predomina la familia nuclear y la residencia independiente del grupo extenso, aunque entre los trabajadores se conservan más lazos con sus parientes. Son frecuentes los inquilinatos y los cuartos alquilados debido a la escasez de viviendas; con ello se potencian los conflictos familiares.

La relativa estabilidad de los sectores "acomodados" posibilita la supervivencia de las tradiciones familiares. El padre se mueve en el mundo exterior y

106 Herrera, Luz Estela y Yenivia Marín. Trabajo de investigación. Fundación Universitaria Luis Amigó. Especialización en Pedagogía Reeducativa. La Ceja, 1992.



Un domingo para jovencitas en el corregimiento San José

actúa como proveedor económico; la madre se desempeña en el ámbito doméstico como educadora y socializadora primaria. Ambos padres ejercen la autoridad, el padre por su figura, la madre por su práctica. En años recientes las mujeres se han vinculado al trabajo asalariado, por fuera del hogar, y se han convertido en proveedoras económicas, completando el ingreso familiar. Esto ha generado conflictos con sus esposos.

La autoridad parental, antes indiscutible, es ahora puesta en duda por los jóvenes, lo cual agudiza los conflictos familiares.

Entre los trabajadores de la agroindustria se desdibujan los papeles tradicionales, en la medida en que se han debilitado los lazos de pareja y las obligaciones frente a los hijos. En estas familias es visible la inestabilidad emocional y el conflicto entre los miembros.

El madresolterismo ha aumentado considerablemente con las consiguientes consecuencias para los niños que crecen en ausencia de una figura paterna, tanto biológica como simbólica. En el Hogar Infantil Caperucita Roja, por ejemplo, 40 de los 220 niños son hijos de madres solteras, lo que equivale al 18% de la población.¹⁰⁷

La atención institucional a la familia

Los diagnósticos respecto a la familia hablan de conflicto familiar de diverso tipo, especialmente de la presencia de maltrato infantil. San Cayetano, Hoyo de Tierra y los alrededores del cementerio, son los sectores de la cabecera donde más aguda es esta situación. Para enfrentarla se creó una red contra el maltrato al menor, de la que forman parte el Instituto de Bienestar Familiar, la Administración Municipal, el Hospital San Juan de Dios y el sector educativo del Municipio.

Las fundaciones dedicadas a la atención infantil y del indigente son: El Hogar Santa Eufrasia, con capacidad para 30 niños; el Hogar San Andrés, que recibe 20 niños; la Fundación El Maná, que acoge 35 y el Centro de Caridad Fray Eugenio, La Barca Sagrada, que es albergue para indigentes.¹⁰⁸ Se cuen-

107 Entrevista con Beatriz Vallejo, directora del Hogar Infantil Caperucita Roja. La Ceja, febrero de 1993.

108 Hospital San Juan de Dios. Plan de trabajo 1992. La Ceja, 1991.

ta, además, con el Hogar Infantil de Bienestar Familiar, que tiene capacidad para 180 niños pero acoge 220 por la excesiva demanda. En el Municipio se encuentran 64 Hogares Comunitarios, de los cuales 49 se encuentran localizados en la cabecera; también hay varios hogares sustitutos para niños abandonados.

Para las personas ancianas, desprovistas de recursos, existe el Centro de Bienestar del Anciano, atendido y subsidiado por la parroquia de El Carmen, que alberga 30 personas; tres grupos gerontológicos, que acogen 150 ancianos, y un Comité Gerontológico, del cual hacen parte el Hospital, un representante del Concejo, la administración municipal, la Universidad Católica del Oriente, egresados de la carrera de Gerontología de ésta universidad y representantes de los grupos gerontológicos.¹⁰⁹

El problema principal en la juventud es la drogadicción. En su propagación intervienen factores como la influencia de sectores urbanos provenientes de Medellín, la presencia en la localidad de proveedores, y la falta de incentivos para practicar deportes, recrearse y realizar actividades culturales y las relaciones familiares. A esta conclusión han llegado los miembros de la Comunidad Terapéutica, institución apoyada por la parroquia para ayudar al drogadicto y a su familia.

De acuerdo con el estudio sobre "Prevalencias del consumo de sustancias que producen dependencia en el Municipio de La Ceja", de 1.400 encuestados, 232 eran consumidores, la mayoría de los cuales estaban entre los 14 y los 18 años. Por cada mujer adicta hay tres hombres. La tasa de prevalencia general de con-

109 Entrevista con Gladys Auxilio Toro. Secretaría de Promoción Comunitaria. La Ceja, febrero de 1993.

sumo de sustancias adictivas (alcohol y drogas) es de 16,5%. En casi todos los sectores sociales de La Ceja se presenta drogadicción.¹¹⁰

Medicina y salud

La Ceja es un polo de desarrollo en el sector salud en el oriente antioqueño. Es propósito de la administración municipal impulsar el desarrollo de actividades en este campo, para atraer no sólo a la población local y regional, sino también nacional y continental.

Centros de atención en salud

Los antecedentes del Hospital San Juan de Dios de La Ceja se remontan a 1880, cuando la parroquia compró unos terrenos situados en la antigua salida para Medellín. En 1889 éstos fueron cambiados por otros en los cuales se construyó el Hospital de Caridad,¹¹¹ que era más un albergue para gentes pobres que una casa de salud.

En 1936 se despojó a la parroquia del local, se clausuró el Hospital y las escrituras le fueron expropiadas. Se donó entonces otro terreno para construir un nuevo hospital.¹¹² Allí se estableció el Centro de Salud Tomás Bernal Mejía, en homenaje a este médico cejeño que vivió entre 1853 y 1917, y fue Vice-

110 Gómez J., Carlos Mario. *La tranquilidad que se fue, la felicidad que llega. El Colombiano*. Medellín, octubre 6 de 1991. p.3C.

111 Piedrahita, Javier. *Breves biografías de los párrocos de La Ceja*. Medellín, 1965. p.50, 57.

112 Botero Restrepo, Juan. *La medicina en Antioquia en el sector rural*. Medellín, 1989, p.211.

rector de la Universidad de Antioquia y director de Instrucción Pública en Antioquia. El edificio fue reformado, se abrieron consultorios y se instalaron equipos de cirugía y rayos X. De su administración se encargó a las Hermanas de la Congregación de Siervas del Santísimo, quienes llegaron de Medellín en 1952.

En la actualidad existe un hospital vinculado al Servicio Seccional de Salud de Antioquia, el cual funciona con recursos de esta entidad y propios y dispone de catorce camas, cinco médicos, dos odontólogos, tres auxiliares de odontología, un higienista, dos promotores de saneamiento, una enfermera profesional, once auxiliares de enfermería, cinco ayudantes, un promotor de salud y un vacunador.

La Clínica San Juan de Dios, fundada en 1962-1963 por la Comunidad de Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, es una unidad médica de renombre. Cuenta con siete médicos, 32 especialistas, dos odontólogos, tres enfermeras profesionales, 42 auxiliares de enfermería y 26 ayudantes. Tiene servicios de cirugía, medicina interna, obstetricia, otorrinolaringología, neurología, pediatría, cirugía plástica, ortopedia, ginecología, psicología, psiquiatría, rehabilitación, laboratorio clínico, fisioterapia, rayos x, ecografía, endoscopia, urgencias, nutrición y dietética, farmacia, citología, odontología, oftalmología, dermatología y cardiología. Son usuarios del servicio los afiliados al Seguro Social, Comfama, los empleados del Departamento, del Municipio, del Servicio Seccional de Salud de Antioquia, de Caprecan y particulares.¹¹³

113 Hospital San Juan de Dios. *Op cit.*

Otros centros de salud

El crecimiento de La Ceja ha propiciado el asentamiento de nuevas unidades de salud. Entre ellos sobresalen el Fondo de Salud María Magdalena, fundado en 1982, que tiene dos médicos, tres odontólogos, una bacterióloga, laboratorio, farmacia y ambulancia. Recibe ayuda de entidades particulares, del Servicio Seccional de Salud de Antioquia, de la Gobernación de Antioquia, del Fondo Nacional Hospitalario y de Desarrollo de la Comunidad.¹¹⁴

Otras entidades son el Consultorio del Instituto de los Seguros Sociales, el Centro Médico SIS, el Centro Médico La Ceja, el Centro Médico La Diecisiete y la Cruz Roja. En el Corregimiento de San José funciona un centro de salud con enfermera permanente y servicio de urgencias.

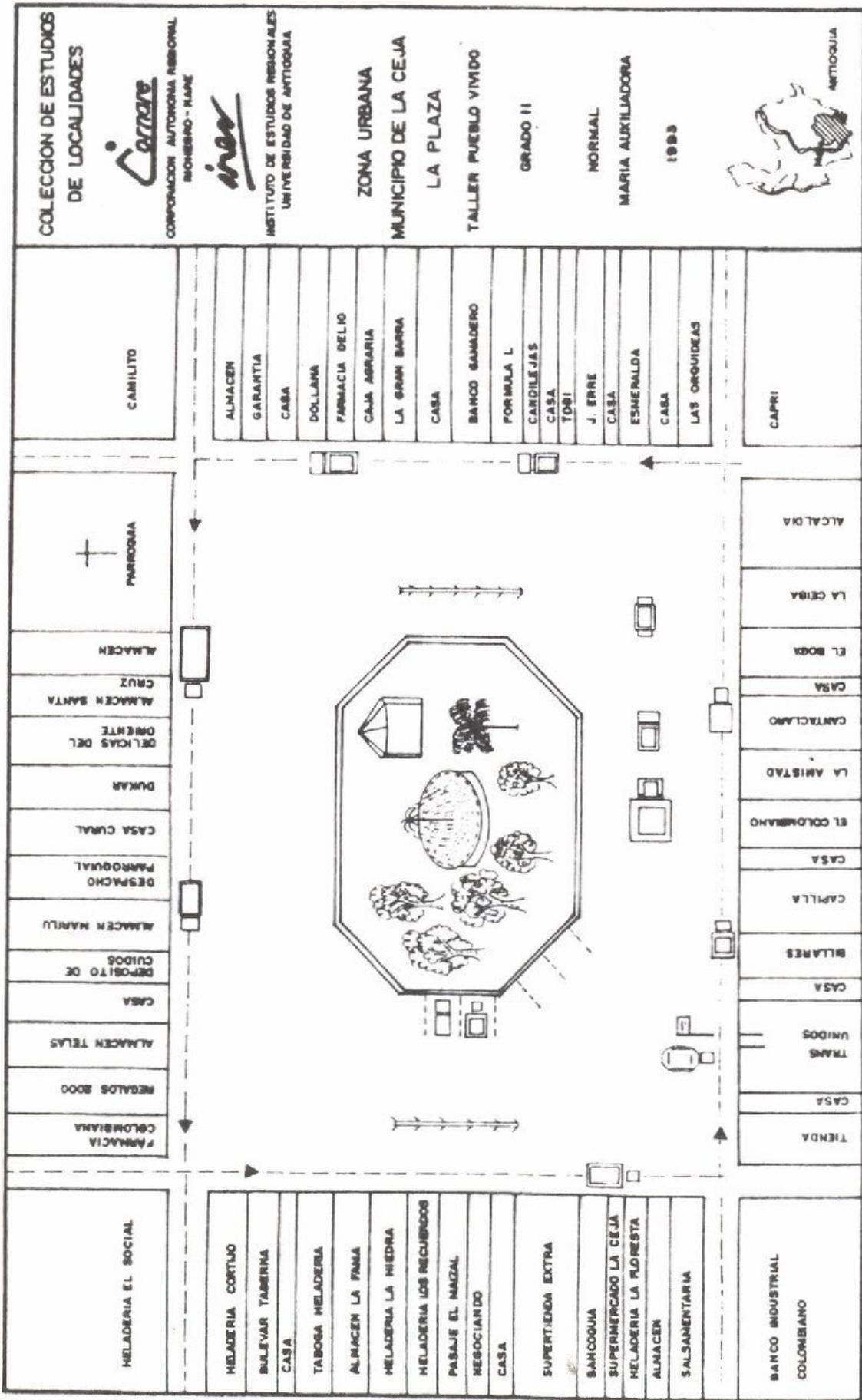
Entre las entidades oficiales que trabajan en coordinación se encuentran los Comités de Participación Comunitaria en Salud, Copacos y el Comité Interinstitucional, cuyo funcionamiento ha sido positivo.

Morbilidad y mortalidad

El hospital local desarrolla programas de crecimiento y desarrollo, vacunación y control, en este último caso de infecciones respiratorias agudas, enfermedades diarreicas hipertensión arterial, tuberculosis y lepra. Hace también control prenatal, planificación familiar y diagnóstico precoz del cáncer uterino.

Desde hace tiempo La Ceja, junto con La Unión y Abejorral, han sido poblaciones endémicas para la

114 *Opinión Cejeña*. N° 93. La Ceja, noviembre de 1989. p. 9.



lepra, sin que se tengan claras las causas de la misma.¹¹⁵ Actualmente se registran casos en las veredas Colmenas y San José.

La infección respiratoria aguda ha sido una de las primeras causas de enfermedad durante varios años. Está condicionada por la inadecuada infraestructura sanitaria del Municipio, la desnutrición infantil, el hacinamiento y el clima frío.

La hipertensión que provoca el infarto del miocardio, es una de las primeras causas de mortalidad en la población adulta. En la actualidad 535 pacientes están vinculados al programa institucional para hipertensos.

La primera causa de morbilidad en 1991 para San José fue la parasitosis, la amibiasis y otras enfermedades hídricas. La falta de tratamiento del agua fue su causa, pese a las continuas campañas educativas para la población.¹¹⁶

Otro problema de salud en San José es la desnutrición, pues la dieta es rica en carbohidratos como papa, yuca, maíz y plátano, pero pobre en proteínas, vegetales y frutas. Excepcionalmente se consume carne, huevos, zanahoria, queso y mantequilla. Lo producido, como el fríjol, se vende en la tienda para comprar carne y mantequilla procesada.

La desnutrición infantil se pretende neutralizar con el servicio que presta el restaurante escolar del Instituto de Bienestar Familiar cuya dieta es balanceada. Un producto de mucha aceptación es la bienestarina, repartida por esta entidad.

115 Entrevista con Octavio D. Gómez, médico director hospital San Juan de Dios. La Ceja, febrero de 1993.

116 Entrevista con Yenivia Marín, profesora de la Concentración Educativa Francisco María Cardona. San José, febrero de 1993.

Otras enfermedades comunes en La Ceja son las de transmisión sexual, y las que afectan los órganos genitales. Entre los factores que intervienen en ésta están el desempleo, el hacinamiento, la descomposición familiar, la inestabilidad afectiva, la deficiente educación sexual, la promiscuidad y la drogadicción.

Para el personal hospitalario, otro factor que afecta la salud cejeña es la presencia de farmaceutas que sin la debida capacitación certifican enfermedades y recetan drogas y tratamientos.¹¹⁷

Las cinco primeras causas de mortalidad en La Ceja en 1991 fueron: infarto agudo del miocardio (30 casos), enfermedades cerebro-vasculares (21), homicidios y lesiones infrigidas intencionalmente (20), otras enfermedades del corazón y de circulación pulmonar (13) y tumor maligno del estómago (12). La causa de la prevalencia alta de cáncer gástrico reside, posiblemente, en el consumo de carnes asadas.¹¹⁸

En 1992 se presentaron 75 muertes en el Municipio: 76% por homicidios, 79,3% por envenenamiento, 2,6% por accidentes, 2,6%; por sumerción y el resto por causas naturales, quemaduras e infanticidio.¹¹⁹

La poca presencia de agentes informales de salud, como parteras, homeópatas, yerbateros y sobanderos, pareciera concederle mayor peso a la medicina facultativa entre la población.

117 Hospital San Juan de Dios. Op cit.

118 Entrevista con Octavio D. Gómez.

119 Hospital San Juan de Dios. Estadísticas. La Ceja, 1993.

Organizaciones de la cultura

La Ceja ha estado ligada a una concepción de la cultura centrada en la buena educación, el civismo, el cultivo de las artes, las letras y en fin, las expresiones cultas de las élites. Esta concepción se ha materializado en instituciones como la Sociedad de Mejoras Públicas, el Centro de Historia y la Casa de la Cultura y otras organizaciones como centros y tertulias literarios y publicaciones periódicas.

Una nueva noción de cultura ha empezado a permeear la sociedad con el reconocimiento de la diversidad de formas de ver y actuar de los pueblos. Esta mirada ha llegado a través de canales oficiales y funcionarios públicos de la cultura y ha quedado consignada en el Plan Integral de Desarrollo.

Sociedad de Mejoras Públicas

Esta entidad tiene una larga historia, que se inicia con la creación, en 1908, de su antecesora, la Junta de Ornato y Mejoras Públicas. Poco se conoce sobre las actividades que ésta desarrolló hasta 1917, cuando Benjamín Bernal presentó el proyecto de crear una Sociedad de Mejoras Públicas.¹²⁰ Esta se creó en 1918 y pretendía proveer “lo conveniente al progreso de la población”.¹²¹ En aquel momento la Sociedad era considerada como una dependencia de la administración municipal. La junta directiva estaba compuesta por cinco personas honorables, nombradas por el Concejo y su presidente tenía voz y

120 *El Cocuyo*. N° 24. La Ceja, agosto de 1992. p.14.

121 Acta de la Constitución de la Sociedad de Mejoras Públicas. La Ceja, marzo 5 de 1918.

voto en este organismo. La Sociedad adquirió vida jurídica en 1941.

Entre sus funciones están la administración del parque, y el teatro y el mantenimiento de los espacios públicos. La principal ha sido "velar por el civismo y las buenas costumbres".¹²²

Uno de sus aportes a la localidad fue construcción de la Unidad Cultural, donde se encuentran el teatro Aranzazu, un salón múltiples con capacidad para 150 personas, la sede de la Sociedad y un centro comercial.

El teatro municipal existió hace varias décadas; estaba situado en la salida hacia Rionegro, En 1959 lo administraba la parroquia, pero su propietario, el Municipio, lo cedió en comodato a la Sociedad, que años más tarde lo compró. Esa edificación no existe hoy. El nuevo teatro se construyó en terrenos del Colegio María Auxiliadora y se utiliza para actos públicos, espectáculos artísticos y proyección de películas.

La Sociedad tiene en la actualidad 26 socios. La junta directiva la conforman ocho miembros: el presidente, el tesorero, el asesor espiritual, el representante del Concejo y cuatro vocales. En 1985 contaba con una emisora, Radio Vida, la cual transmitía programas musicales y oficios religiosos. Actualmente cuenta con la revista *El Cocuyo*, que ha atravesado por varias etapas.

La Sociedad hace parte del Comité Cultural del Municipio, a través del cual se coordinan diversas actividades; sin embargo, ha perdido dinamismo.

122 Entrevista con funcionario de la Sociedad de Mejoras Públicas. La Ceja, febrero de 1993.

Centro de Historia

Inició actividades en 1984 con el impulso de Donato Duque Patiño, Demetrio Chica y el Pbro. Mario Toro. Todos ellos reconocidos como historiadores locales. A partir del Centro se difunde la historia tradicional, basada en personajes ilustres, héroes y sucesos memorables. El periódico *La Opinión Cejeña* registra la producción de este grupo.

Casa de la Cultura

Nació en 1978 por acuerdo 23 del Concejo Municipal bajo el nombre de La Salle y con sede en el antiguo colegio de los Hermanos. En 1988 hace parte del Plan Municipal de Desarrollo Cultural, adoptado en el Municipio por sectores minoritarios y de élite. Con este proyecto se creyó poder regresar al pasado y revivir momentos de activa vida intelectual, pero la época demanda un centro que canalice diversas manifestaciones culturales de los sectores sociales existentes en la localidad. Pensando en esto Extensión Cultural Departamental está promoviendo los Comités Municipales de Cultura, donde priman los proyectos barriales y veredales. La Casa de la Cultura publica actualmente un boletín con doble orientación: informativa — eventos que se promueven— y literario —la creación de jóvenes escritores—. Además presta sus instalaciones a diversos grupos de trabajo cultural. Actualmente se adelanta la construcción del gran centro cultural Los Cóndores que servirá de sede a diversos grupos locales.

Centro de Estudios Sociales, Ces y otras organizaciones

El Centro de Estudios Sociales nació en 1990 con la finalidad de promover las ciencias sociales. La iniciativa estuvo a cargo de algunos profesores del Idem y otros jóvenes universitarios e intelectuales de La Ceja. Contará con una biblioteca que se instalará en la Casa de Cultura y pronto reiniciará el estudio de temas sociales.

Otras organizaciones de alcance y finalidad diversa son la Defensa Civil, creada en 1973, el Club Rotario, en 1974, el Grupo Scout, en 1977, la Colonia Cejeña, en 1985 y la Corporación Ecológica de La Ceja, en 1986.

Publicaciones

A lo largo de la historia de La Ceja han salido a la luz doce publicaciones, la mitad de ellas promovidas por sacerdotes de la parroquia. La primera imprenta fue adquirida en 1914 por el párroco Guillermo de J. Gómez con el fin de imprimir escritos religiosos.¹²³

La publicación más antigua conocida fue *El Amigo de la Educación*, dirigida por José Joaquín Isaza, cura del pueblo.

Los únicos cuatro números salieron en 1848.¹²⁴ Le siguió *El Ensayo*, que tuvo dos periodos; el primero correspondió al periódico manuscrito y va hasta 1890; el segundo a la reproducción de un

123 Zapata Cuencar, Heriberto. *Periódicos de Provincia*. Medellín, 1981. p.60.

124 Zapata Cuencar. *Op cit.*

manuscrito por medio de la técnica de la gelatina y va de 1905 a 1907. Este periódico fue el órgano de expresión de la Sociedad Cívico-Literaria Aula de San José y alcanzó un total de 87 números.

El Aspirante se publicó entre 1910 y 1911; de él circularon once números.¹²⁵ Luego apareció *La Hoja Parroquial*, según algunos en 1913 y otros en 1919.

La Espiga, órgano parroquial, circuló entre 1914 y 1917. Tuvo 140 números y fue publicación de la Imprenta Parroquial.

Una nueva imprenta de propiedad del señor Carlos Bernal se inauguró en 1929; tenía el nombre de Imprenta Ceberdú o Imprenta Venus. Allí se publicó *El Sabatino*, periódico de corta vida dirigido por el propietario de la imprenta.

A comienzos de 1930 se fundó *El Labaro*, bajo la dirección de Juan B. Vélez y Cándido Uribe. Era un semanario de información y variedades que logró 45 números.

El Látigo salió en 1937, fundado por Donato Duque Patiño, estudiante de bachillerato, y Santos Torres, telegrafista del pueblo. Tenía orientación liberal y sólo se conocieron dos números. Fue editado en la Tipografía El Carmen de Medellín.¹²⁶

El Cocuyo, revista de la Sociedad de Exalumnos Lasallitas de La Ceja. En su primera etapa, que va de 1952 a 1956, se publicaron 16 números. En su segunda etapa, 1973, los números 17 y 18. En su tercera etapa, 1992, que apareció a nombre de la Sociedad de Mejoras Públicas, tres números. Contiene poesía, literatura, historia, fotografías, y se financia con pautas publicitarias.

125 Zapata Cuencar. *Op cit.*

126 Zapata Cuencar. *Ibid.*

El Mensajero Parroquial inició su publicación en 1954. El número 337 salió en 1963. Era el órgano de difusión de la parroquia y se imprimió en Editorial Bedout.

Nocturnal apareció en 1981 como el medio de expresión del Liceo Nocturno José Pablo de Villa. De él salieron 40 números.

En 1982 apareció *El Tambo de los Comunes*, una revista de arte y cultura.

Opinión Cejeña, fundado en 1981 por Guillermo León Jaramillo, y cuyo director actual es Mario Arango Marín, es el órgano cívico, informativo y cultural de La Ceja en la actualidad. Contiene crónicas y reportajes a personajes del pueblo, junto con temas de reflexión, artículos de opinión, cartas de los lectores y avisos clasificados. En el momento alcanza el número 125.¹²⁷

La Música

Varios músicos y compositores cejeños se forjaron a comienzos del siglo XX; ellos son: José de J. Suárez, Tomás y Juan de Dios Pérez, Samuel Bernal P. y sus hijos Manuel J. y Alejandro y Tiberio Salazar.¹²⁸

Juan de Dios Pérez (1887) fue telegrafista; compositor de pasillos, valeses y marchas y flautista de la banda de los Chica de La Ceja. Perteneció a una familia de músicos.

Tomás Pérez (1889) hermano de Juan de Dios, estudió solfeo desde muy joven y rápidamente se vinculó a los círculos artísticos de Medellín. A los 26

127 *El Cocuyo*. N° 24. La Ceja, agosto de 1992. p. 9-10.

128 Zapata Cuencar, Heriberto. *Compositores antioqueños*. Medellín.

años se inició como director de bandas en Antioquia. Compuso música religiosa y popular.

José de J. Suárez (1889), discípulo del corista Juan Pablo Bernal, estudió piano, instrumentación y composición. Fue director de numerosas bandas, compositor de danzas, pasillos, marchas, rumbas, mazurcas y valeses.¹²⁹

Samuel J. Bernal (1900) aprendió música de oído, hasta los 26 años, cuando inició su formación musical. Fue compositor de pasodobles, valeses, marchas y dos motetes e intérprete de bandola. Estuvo al frente del coro parroquial.¹³⁰

Manuel J. Bernal (1925), hijo de Samuel y hermano de Alejandro, recibió de su padre las primeras enseñanzas musicales. Perfeccionó sus estudios en Bogotá. Fue organista, pianista, director de varias orquestas, compositor destacado de música popular colombiana y religiosa.

Alejandro Bernal (1934), discípulo de su padre Samuel, hizo estudios de piano y órgano. Ha dirigido algunas orquestas. Compone música colombiana, himnos, canciones y obras religiosas.

Una de las bandas musicales de mayor tradición en La Ceja y la primera de la que se tiene referencia fue la de Los chica, compuesta por los señores Indalecio, Manuel, Esteban, Eugenio y Delfín Chica. Posteriormente en 1906 se formó la banda parroquial, con apoyo del padre Salazar y Herrera.¹³¹ A partir de ese momento las bandas han sido compañeras constantes de todo tipo de fiestas, desfiles y procesiones.

129 Zapata Cuencar. *Op cit.*

130 Zapata Cuencar. *Op cit.*

131 Bernal, Benjamín. *Op cit.*

En 1983 se constituyó la Estudiantina Primavera, con jóvenes del Liceo interesados en cultivar la música folclórica colombiana. La agrupación se mantiene en la actualidad con grandes esfuerzos, pues es poca la atención que le prestan los sectores oficiales y privados.

En 1992 se intentó crear una cooperativa musical con el fin de abrir una escuela de música, pero el proyecto no logró consolidarse.¹³²

Las Fiestas

Las fiestas populares han sido esporádicas en La Ceja, a excepción de las patronales, de carácter religioso, y las del Toldo y Las Flores, creadas recientemente.

Celebraciones muy especiales tuvieron lugar en 1915, los días 28, 29 y 30 de diciembre, con motivo del primer centenario de la fundación del Municipio. Los festejos comenzaron a las cinco de la mañana, con repique de campanas y alborada musical en el parque principal. El primer día hubo misa solemne en honor a los fundadores. Luego se hizo un desfile al cementerio, a las tumbas de dos de personajes principales: María Josefa Marulanda y Juan de Dios Aranzazu, al que asistieron las escuelas y colegios. Los demás días hubo discursos, procesiones y un Te Deum; además, se hicieron representaciones dramáticas, juegos de pólvora, globos, música, cabalgatas, carreras de caballos, danzas, desfiles de carros alegóricos, corridas de toros y retreta en el atrio de la iglesia.¹³³

132 Entrevista con Gladys Auxilio Toro.

133 Bernal, Benjamín. *Op cit.*

En mayo de 1926 se realizaron con similar pompa las fiestas del natalicio de Gregorio Gutiérrez González.¹³⁴

Desde la década del cincuenta se realizan también ferias de ganado de raza, con exhibiciones de holstein, dirigidas especialmente a ganaderos ricos y visitantes de Medellín. Sólo durante los años setenta surgió la iniciativa de institucionalizar unas fiestas propias, de ocurrencia periódica. Así nacieron las Fiestas del Toldo y las Flores, que pretenden ser un certamen cultural, recreativo y deportivo, lo que no se ha logrado totalmente, por el excesivo consumo de licor.¹³⁵

La Casa de la Cultura, la Sociedad de Mejoras Públicas, Disco Billar y algunas empresas floricultoras participan de la organización de estas fiestas. Se realizan concursos de arreglos florales en locales comerciales y balcones. Para la diversión pública se instalan casetas en el parque con orquestas y bandas. La finalidad de las fiestas —además de la promoción y el comercio— es proveer elementos de reconocimiento colectivo. La decimosexta versión se realizó bajo el lema “La Ceja, pueblito en Flor”. El evento se realiza en enero.

En el Corregimiento de San José se realizan las fiestas del Tomate y la Mora, con la participación de los campesinos de las veredas cercanas, quienes exhiben sus productos, presentan candidatas al reinado cívico y presentan sus grupos musicales, con ello muestran sus valores culturales.

134 A.M. Actas del Concejo. La Ceja, 1926.

135 *Opinión Cejeña*. N°125. La Ceja, diciembre de 1992. p.5.

Recreación y deportes

El impulso a las prácticas deportivas estuvo ligado a la educación en los colegios religiosos de La Ceja, especialmente los masculinos, donde se practicaba, a partir de la década del cuarenta, fútbol, voleibol, natación, tenis de mesa, ajedrez, billar y remos. Durante las vacaciones, las familias programan paseos de olla y día entero a nadar en las quebradas y los charcos de El Guaico, La Quica, Los Chorritos, los alrededores del seminario, la salida a Pontezuela, el lago de los Salesianos, El Tambo, Las Lomitas y San Nico.¹³⁶

En la década del cuarenta, los juegos permitidos en los establecimientos públicos eran el póker, los naipes, el dominó, el parqués y el billar.¹³⁷ Otras formas de diversión eran los bailes y las funciones de teatro en el local de la parroquia y, años después, en el pequeño teatro del colegio de los Hermanos.

Los escenarios públicos para el deporte fueron muy reducidos hasta finales del decenio del sesenta, pues sólo se contaba con canchas en el colegio Gregorio Gutiérrez González. Por entonces se inició el tejo, impulsado por el Hermano Rodolfo,¹³⁸ y el uso ciclismo. Luego comenzó la construcción de la unidad deportiva, con aportes del Municipio.

De acuerdo con un informe de Planeación Departamental, la infraestructura recreativa de la cabecera a comienzos de la década del ochenta se componía del parque principal y varias plazoletas, cuatro canchas de fútbol, siete de baloncesto y cuatro pisci-

136 Gerard (seudónimo). Inventario de recuerdos. *Opinión Cejeña*. N^o 90. La Ceja, junio 1989. p.8.

137 A.M. La Ceja, junio de 1989. p.8.

138 *Opinión Cejeña*. N^o 89. La Ceja, p.8.

nas.¹³⁹ En esos años se constituyó la Junta Municipal de Deportes.

Los años 1984 y 1985 fueron de intensa actividad deportiva. La Caja de Compensación Familiar Comfama inauguró programas de iniciación deportiva en atletismo, ajedrez, baloncesto, fútbol, tenis de mesa y voleibol. Las empresas exportadoras de flores promovieron unas olimpiadas y el intercolegiado de atletismo un campeonato femenino de baloncesto —con 40 equipos del Municipio—, un torneo de tejo —10 equipos—, un campeonato de minibaloncesto y una ciclovia.¹⁴⁰ Sin embargo, el descontento por la organización municipal del deporte, la educación física y la recreación fue amplio.

En la actualidad existe un Comité de Ciclismo, llamado Cochise Rodríguez, que funciona desde hace 16 años. Trabaja por la motivación de niños y jóvenes en el deporte del pedal y organizando competencias y circuitos. Tiene en proyecto la construcción de una pista de ciclocross. En este deporte se destaca en el Municipio Juan Diego Ramírez, por sus logros en la Vuelta de la Juventud en 1992.¹⁴¹

La unidad deportiva cuenta con instalaciones para fútbol, microfútbol, baloncesto, atletismo, sóftbol, gimnasia, pesas y voleibol. Es un lugar de encuentro para la juventud. Recientemente se ha vuelto refugio para los consumidores de droga.

Otros sitios de encuentro y recreación en La Ceja son el parque principal, las tabernas, discotecas y heladerías, sobre todo los fines de semana. Comfama inició en 1993 actividades en este frente con unas

139 Despacho del Gobernador, Dap. Ficha municipal de La Ceja. Medellín, 1981.

140 *Opinión Cejeña*. N° 93. La Ceja, noviembre, 1989. p.8.

141 *Opinión Cejeña*. N° 123. La Ceja, octubre de 1992. p.5.

excelentes instalaciones para beneficio de toda la población.

Los deportes más practicados por los campesinos son el fútbol, el baloncesto, el billar y el tenis de mesa. Cuatro versiones de fútbol interveredal se han realizado hasta 1993, organizados por la Asociación de Juntas de Acción Comunal. Cada vereda tiene su equipo con uniforme y recibe el entusiasta apoyo de sus vecinos. Los equipos de las veredas suburbanas disfrutaban de los espacios de la cabecera, lo cual les da ventaja frente a las veredas más lejanas. En 1993 se terminarán las placas polideportivas en San José y La Milagrosa. Actualmente están en servicio las de Fátima, Las Piedras y Lourdes.

El criterio general de la población es que en estas materias La Ceja se “queda corta” frente a sus necesidades.

Tradicion oral

Los grandes cambios del Municipio en los últimos años, especialmente en su área urbana, han borrado las imágenes pueblerinas tradicionales. Las figuras míticas sólo sobreviven en la zona rural. Las gentes de ahora hablan de “esas cosas de abuelos”, de “puras historias”, para minimizar su valor. Como afirmaba un campesino de San José: “La gente civilizada ya no cree”. De todos modos sobreviven algunas narraciones de brujas y apariciones, porque “que las hay, las hay”:

En una casa muy antigua llamada la casa de los abuelos, donde hoy está Comfama, vivía un señor al que lo perseguían las brujas. En esa época todos madrugábamos a rajar leña y a pillar mazamorra para ayudarle a la mujer. Cuentan que allá llegaba una bruja todas las noches

y hacía los oficios, porque se sentían todos esos ruidos. Para alejarla de ahí un cura regó un poco de linaza o de cebada y dizque a las cinco de la mañana encontraron a la mujer recogíendola

El mismo narrador cuenta que:

recién llegado de prestar el servicio militar, en 1956, y estando en el sitio llamado La Cordillera, tuve que ir por agua al río Pereira. Para recogerla no tenía que pasar el río; sin embargo aparecí al otro lado sin haber cruzado: eran brujas

Otro sostuvo que:

A mis hijos los visitaban las brujas por las noches y casi los ahorcaban. La mamá les decía que no salieran a las cantinas, pero a ellos no les valía nada.

El Alto del Muerto es un lugar cargado de magia. Por allí pasaba el camino colonial que iba a Popayán:

Dicen que en el Alto del Muerto, por robarle, mataron a un arriero que cargaba oro. El se sigue apareciendo. También ven un ataúd con seis gallinazos y cuatro velas

Contaban los antiguos que en el Alto del Muerto salían la Patasola, el Judío Errante y la Vacaloca. Esta bajaba bramando y el Judío gritaba. Mi patrón contaba que él sabía cuándo llegaba el Judío Errante porque en cada morro pegaba un grito, entonces él se estiraba bocabajo para que pasara y por donde pasaba dejaba la huella.

El Capiro, cerro que vigila el Valle de La Ceja desde siempre, también tiene historias:

Dicen que La Ceja pudo haber sido una laguna; entonces el Capiro era como una compuerta. Cuentan que allá arriba hay un lago y una gallina con huevos de oro, Pero eso son puras historias...



Capítulo 11

Anotaciones sobre la identidad local

Quienes han escrito acerca de La Ceja se remontan a unos pobladores aborígenes carentes de cultura, salvajes, antropófagos, cazadores y guerreros, que usaban flechas envenenadas y practicaban la poligamia. A duras penas articulaban un lenguaje y “se valían de gritos y gesticulaciones”.¹⁴²

También se dice de ellos que eran orfebres y cultivadores de maíz, yuca, y otros alimentos. Se cree que estos indígenas desaparecieron por efecto de la conquista española en 1545. La herencia cultural indígena por tanto, no existe.

La historia local comienza con el asentamiento de los vecinos españoles, quienes provenían de familias

142 Bernal, Benjamín. *Op cit.* pp 55-56.

distinguidas y nobles y tenían un modo de ser severo y de hábitos modestos y primitivos.¹⁴³ En su constitución se destacan María Josefa Marulanda y el sacerdote José Pablo de Villa, promotores de la fundación del poblado y personajes principales durante la colonia.

Después de la fundación se levanta la historia de los criollos, a la cabeza de los cuales está Bolívar, y como seguidores Juan de Dios Aranzazu y Gregorio Gutiérrez González. El semillero de hombres ilustres continúa con gobernadores, políticos, comerciantes y antiguos arrieros que llegaron a convertirse en personas de fortuna, militares en las guerras civiles, maestros, magistrados, obispos, catedráticos e ingenieros. Con ellos se configuró la imagen de orgullo civil y santidad espiritual de La Ceja.

A la imagen bucólica contribuyó el paisaje natural de la localidad: un valle acogedor, una topografía de montañas leves, un clima frío pero aceptable y un ambiente sano, limpio y tranquilo, propicio para la meditación, la concentración y el estudio. El destino local como centro para la educación, la salud y la religión tienen refuerzo en la imagen que se ha moldeado de tiempo atrás.

En algún momento se la llamó "Ciudad de Dios", como también se la ha identificado de "bastión tradicionalista", en donde prima la vida austera y sencilla de los pobladores, especialmente campesinos.¹⁴⁴

Como pilares del orgullo histórico se conserva algún patrimonio: la Hacienda El Puesto, donde nació Gregorio Gutiérrez González; la Capilla-Museo de la Virgen de Chiquinquirá, el Convento de las Carme-

143 Monsalve, Manuel. *Antioquia económica y estadística*. Medellín, 1939. p. 394.

144 Bernal, Benjamín. *Op cit.* p.9.

litas, las casonas de los alrededores del parque, el parque mismo y la tienda de Camilito, donde se siguen vendiendo antigüedades.

Un cuadro de la localidad en boca de uno de sus hijos es un buen ejemplo de la imagen que se quiere preservar:

La Ceja, patria física de la salud y de la alegría, del cantado maíz, de la oferente papa, del café carmesí, del esmeraldillo repollo, de las ricas madres y pastos, de la nutricia leche, vergel llanura de las flores y de los establos y fruta de todos los aromas. La Ceja en donde los hombres esculpen con su trabajo e inteligencia el porvenir de la patria, en donde las mujeres son hermosas, y en donde se acrecen las alas del espíritu, trazada geométricamente sobre el billar vergel de un valle recostado amorosamente al pie de uno de los ramales andinos que enmarcan su pintoresca geometría¹⁴⁵

Pero la imagen ha cambiado. Gentes nuevas y viejas se cruzan por la cabecera. El campesino parece relegado. La ciudad intermedia forcejea por imponerse sobre el bucólico pueblito de antaño:

La migración ha hecho presión en los cejeños hasta desdibujar la tradición cultural. La Ceja es insegura, se ha perdido la tranquilidad del pueblo. El índice de drogadicción y alcoholismo es del 26% de la población juvenil. ... Las comunidades religiosas han jugado un papel importante en la formación moral. ...¹⁴⁶

145 Patiño P., Aurelio. Historia. En: *Monografía de La Ceja*. Medellín, 1960. p.9.

146 Entrevista con funcionario de la administración municipal. La Ceja, febrero de 1993.

En los cejeños se ha perdido la noción del bienestar general en su propia tierra; la crisis se cierne sobre ellos y para muchos no se ve claro el horizonte. Tal vez lo tienen quienes dirigen los destinos políticos; pero ellos apenas visitan la localidad los fines de semana y en vacaciones. Los cejeños raizales ven perderse su terruño en manos de migrantes de diverso origen y clase social. Y no aparece un proyecto político-cultural que convoque a la construcción de una nueva identidad para la ciudad que germina.

Anexo A

Resultados electorales presidenciales La Ceja, 1962 - 1990

<i>Año</i>		<i>No. de Votos</i>
1962	Guillermo León Valencia	2273
	Jorge Leiva	421
	Alfonso López M.	94
	Gustavo Rojas P.	19
	Total	2431
1966	Carlos Lleras Restrepo	2236
	José Jaramillo	355
	Total	2610
1970	Misael Pastrana B.	1999
	Gustavo Rojas P.	1095
	Belisario Betancur C.	585
	Otros.	12
	Total	3698
1974	Alvaro Gómez H.	1908
	Alfonso López M.	1810
	María Eugenia Rojas	416
	Hernando Echeverry	25
	Hermes Duarte A.	10
	Total	4202
1978	Belisario Betancur C.	3275
	Julio César Turbay A.	1833
	Julio César Pernia	41
	Otros.	19
	Total	5178
1982	Belisario Betancur C.	5099
	Alfonso López M.	2403

	Luis Carlos Galán	368
	Otros.	<u>23</u>
	Total	7902
1986	Virgilio Barco V.	3842
	Alvaro Gómez Hurtado	3593
	Jaime Pardo Leal	172
	Regina Betancur	12
	Otros.	<u>9</u>
	Total	7628
1990	César Gaviria T.	2549
	Rodrigo Lloreda C.	2230
	Alvaro Gómez H.	909
	Antonio Navarro	418
	Regina Betancur	29
	Otros.	<u>7</u>
	Total	6384

Fuente: *Anuario Estadístico de Antioquia*. Varios años.

Anexo B

Concejales de La Ceja 1960-1992

1960-1962

Jaime Tobón	Gilberto Mejía
Augusto Campuzano	Guillermo Vélez
Emilio Angel	Octavio Toro

1962-1964

Guillermo Vélez G.	Soleno Restrepo
Genoveva Arango	Gabriel Angel
Miguel Elejalde	Jesús María García
Octavio Toro	Cándido Ortiz
Augusto Campuzano	

1964-1966

Gilberto Mejía	Elías Bernal
Emilio López	Solano Restrepo
Donato Duque	Carlos Martínez
Pedro Pablo Vallejo	Carlos Alvarez

1966-1968

Genoveva Arango	Bernardo Vélez
Gilberto Mejía	Pedro Vallejo
Gabriela Rodríguez	Emilio Ramírez
Rafael Villegas	Mario Gutiérrez
Blas Botero	Nelson Echeverri
Alfonso Bernal	

1968-1970

Genoveva Arango	Emilio Ramírez
Alfonso Bernal	Gilberto Mejía
Donato Duque Patiño	Héctor Duque V.
Guillermo Patiño	Blas Botero
Oscar Uribe L.	Rafael Villegas
Pedro Pablo Vallejo	

1970-1972

Donato Duque P.
Luis Echeverri Uribe
Hernán García R.
Augusto Campuzano
Guillermo Patiño
Berta Suárez A.

Tulio Toro
Efraín Vélez A.
Pedro Pablo Vallejo
Alfonso Aguirre G.
Genoveva Arango
Héctor Duque

1972-1974

Alicia Angel de R.
Demetrio Chica
José María Bernal
José Restrepo C.
Rafael Villegas
Maxcimiliano Gómez
Elvira Restrepo de E.
Oscar Hoyos N.
Luis E. Echeverri V.
Hernán Sánchez

Libardo Osorio H.
Joaquín Toro P.
Gonzalo Cardona A.
Juan José Restrepo
Cándido Ortiz
Augusto Campuzano
Carlos Augusto Gaviria
Pedro P. González
Teresita Gutiérrez
Rodolfo Cardona C.

1974-1976

Evelio Ramírez
Demetrio Chica
Jairo Alzate M.
Martha Arango de B.
Julio Llano Escobar
Gilberto Bernal Villegas
Heriberto Echeverri

José Ignacio González
José María Bernal
Héctor Duque
Pedro Pablo Vallejo
Gustavo Patiño
Luis E. Echeverri V.
Cesáreo Bedoya

1976-1978

Rodrigo Rios L.
Libardo Hoyos
Carlos A. Gaviria
Gilberto Mejía
José Manuel Toro
Cesáreo Bedoya

Martha de Arango
Jairo Rodríguez
Gustavo Tobón B.
Orlando López V.
Demetrio Chica
Marilú Nicholls

1978-1980

Oscar Uribe L.	Elías Vélez
Mario Cardona O.	Heriberto Echeverri
Inés Restrepo de V.	Máximo Gómez
Donato Duque P.	Octavio Arias
William Jaramillo	Pedro Pablo Vallejo
Rodrigo López R.	Orlando López
Amparo Maya de R.	Luis María Angel
José J. Nicholls	Aurelio Patiño
Gustavo Patiño	Nicolás Carmona B.
Guillermo León Valencia	

1980-1982

José Jaime Nicholls	Elías Vélez González
Inés Restrepo de V.	Orlando López M.
Pedro Pablo Vallejo	William Jaramillo G.
Oscar Uribe Londoño	Nicolás Carmona B.
Rodrigo López Rios	Máximo Gómez
Amparo Maya de R.	Rafael Urrego O.
Gustavo Patiño D.	Aurelio Patiño P.
Donato Duque P.	Octavio Arias T.

1982-1984

Octavio de J. Arias	Marco Tulio Vallejo
Gustavo Patiño	Guillermo L. Valencia
María Martha Londoño	Alvaro Toro
Nicolás Carmona	José María Bernal
Pedro Pablo Vallejo	Carlos J. Ramírez
Inés Restrepo de V.	Bertha Arango de M.
Juan C. Uribe P.	Delio Jairo Rodríguez
Aurelio Patiño	Arturo Jaramillo
Donato Duque	Heriberto Echeverri
Francisco Orozco	Jaime Vallejo

1984-1986

José J. Nicholls	Octavio de J. Arias T.
------------------	------------------------

Martha Lucía Angel B.
Arturo Jaramillo
Germán Llano S.Luis
Jaime Arango Cardona
Jaime Botero H.
Jaime Vallejo
Oscar Peña A.

Pedro P. González
Aurelio Patiño
Guillermo Botero
Heriberto Echeverri
Rodrigo Arango P.
Rubén Guillermo González
Iván de J. Gaviria

1986-1988

Jaime Vallejo T.
Eleazar Toro R.
Jorge León Toro V.
Donato Duque P.
Pedro González P.

Oscar Peña Alzate
Heriberto Echeverri B.
Arturo Jaramillo L.
Inés Restrepo de V.

1988-1990

José Jaime Nicholls
Oscar Peña Alzate
Martha Lucía Angel B.
Libardo Osorio
Pedro Pablo González P.
Arturo H. Jaramillo L.
Gildardo Ramírez G.
Donato Duque P.
Inés Restrepo de V.
Heriberto Echeverri
Ligia Isabel López L.
Jaime Vallejo T.
Mario Arango M.

Eleazar Toro Rios
Luis Fernando Ramírez B.
Leonor Gaviria B.
Humberto Preciado Z.
Luis Alfonso Carmona G.
Orlando López V.
Hebert Cadavid L.
Octavio de J. Arias T.
Pedro José Maya R.
Gloria Cecilia Restrepo
Rubén Tobón T.
Rodrigo Antonio Zuluaga
Cosme de J. Carmona C.

1990-1992

Octavio de J. Arias
Heriberto Echeverri B.
Ligia Isabel López
Jaime Antonio Vallejo T.
Héctor Orlando Muñoz O.

Jorge Alonso Turbay C.
Libardo Campuzano E.
Juan David Echeverri R.
Gustavo Giraldo G.
Alvaro de J. Ospina

Gabriel J. Noreña H.
José Jaime Nicholls
Arturo H. Jaramillo
Rodrigo Zuluaga
María Inés Restrepo de B.
Juan C. Claudio Uribe P.
Nelson Martínez E.
Eleazar Toro Ríos

Javier Antonio Tobón
Henry de J. Carmona L.
Humberto Preciado Z.
María Cristina Botero
Mario Cardona O.
Erasmus Bedoya H.
Gabriela Elejalde de R.

1992-1994

Jorge León Toro V.
Juan Guillermo Lopera G.
María Inés Restrepo de B.
José A. Chica L.
Eleazar Toro Ríos
Alfredo Tobón T.

Juan Fernando García L.
Arturo H. Jaramillo L.
Alirio Ignacio Pardo G.
Carlos Germán Llano S.
Orlando de J. Valencia
Rubén Darío Bedoya L.



Bibliografía

- Administración Nacional de Estadística. *Panorama Estadístico de Antioquia*. Siglos XIX y XX. Bogotá, 1981.
- Archivo Municipal. Comunicaciones.
- Archivo Municipal. Concejo.
- Archivo Municipal. La Ceja. Varios años. Concejo. Alcaldía.
- Carmona, Nicolás. Ganadería de selección en La Ceja. En: *Monografía de La Ceja*
- Cervecería Unión. *Monografías de Antioquia*. Medellín. Ed. Sansón. 1941.
- Cornare-Dane. Censo de población y vivienda. 1985.
- Cornare. El Oriente Antioqueño. Características básicas 1990.
- Cornare. Protocolo para el desarrollo regional. Medellín. Ediciones Gráficas Ltda, 1991.
- El Cocuyo* N° 24. Agosto 1992. Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas. La Ceja.
- El Cocuyo* N° 25. Diciembre 1992. Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas. La Ceja.
- El Mundo*, febrero 21 de 1993.
- Gobernación de Antioquia. *Anuario Estadístico*. Varios años.
- Gobernación de Antioquia. Archivo Estadístico. *Ensayo de Estadística General del Departamento de Antioquia*. Medellín, 1988.
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Anuario Estadístico de Antioquia*.
- Gómez, Antonio Pbro. *Monografías eclesiástica y civil de Medellín y de todos los municipios de Antioquia*. Medellín Bedout. 1952.

- Jaramillo, Bernardo. La Ceja almacigo de religiosos. *El Obrero Católico* N° 1667. Mayo 2 de 1959. p.6-7.
- Monografía de La Ceja*. Edición Hemisferio N° 28. Abril 1960.
- Monsalve, Diego. *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*. Medellín, Imprenta Oficial, 1929.
- Opinión Cejeña*, N° 2-126. La Ceja.
- Opinión Cejeña*, N° 22 Septiembre de 1983.
- Opinión Cejeña*. Año XI N° 124. Noviembre de 1992.
- Plan Integral de Desarrollo. Municipio de La Ceja. 1992-2002.
- Poveda, Gabriel. *Historia Económica de Antioquia*. Medellín, Editorial Autores Antioqueños, 1988.
- Secretaría de Agricultura. *Anuarios*. Medellín.
- Soto, Angel y Alzate, Gabriel. Los determinantes de las exportaciones colombianas de flores 1961-1988. Universidad de Antioquia. Departamento de Economía, 1989. Tesis.
- Suárez, Ivonne. El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño. Proyecto determinantes sociales y culturales de la planeación. Universidad de Antioquia. Cenics-Cornare, 1988. Anexo.
- Uribe Angel, Manuel. *Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia*. Medellín. Extensión Cultural 1985.
- Vélez, Guillermo. *Monografía de La Ceja*. Medellín, Editorial Hemisferio, 1960.
- Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín, Cervecería Unión, 1978.
- Zapata Cuencar, Heriberto. *Periódicos de Provincia*. Ed. Lealón. Medellín, 1981. 134 pags.

Se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos de
Lito-tipo Panorama - Medellín
en el mes de diciembre de 1993

La Ceja fue fundado en 1789 y erigido municipio en 1855. Está localizado en el oriente antioqueño, tiene una extensión de 131 kilómetros cuadrados y dista 41 de Medellín. Su cabecera está ubicada a 2180 metros sobre el nivel del mar y tiene una temperatura promedio de 16 grados centígrados. La presencia, desde la colonia, de importantes vías de comunicación —que le permitió el contacto con poblaciones vecinas— y de un hermoso paisaje natural —elementos alrededor de los cuales se configuró la identidad local— convirtieron a este municipio en un importante centro religioso, educativo y de salud en Antioquia. Hoy es una ciudad intermedia, con un creciente proceso de urbanización, migración y asentamiento de floristerías y agroindustrias, aspectos que lo han convertido en la segunda localidad del oriente antioqueño.

La Ceja, Antioquia, es el producto de una rigurosa investigación académica, sin que ello impida el acceso a cualquier lector. Es el primer texto con estas características que existe sobre el Municipio. Su particularidad de abarcar no sólo el pasado sino el presente contribuye al cumplimiento de su objetivo: ayudarle a la comunidad a proyectarse al futuro.

